

**CREENCIAS SOBRE EL CONSUMO DE DROGAS SINTÉTICAS EN LOS JÓVENES  
PERTENECIENTES A LA CULTURA TECHNO EN EL VALLE DE ABURRÁ.**

**MELISSA MEJÍA RESTREPO  
ANA MARÍA QUICENO LONDOÑO**

**INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO**

**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**

**PSICOLOGÍA**

**ENVIGADO**

**2020**

 <p>INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO</p> <p>Ciencia, educación y desarrollo Vigilada Mineducación</p>	<b>PLANTILLA TRABAJO DE GRADO FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES</b>	Código: F-DO-0029
		Versión: 01
		Página 2 de 82

**CREENCIAS SOBRE EL CONSUMO DE DROGAS SINTÉTICAS EN LOS JÓVENES  
PERTENECIENTES A LA CULTURA TECHNO EN EL VALLE DE ABURRÁ.**

**MELISSA MEJÍA RESTREPO  
ANA MARÍA QUICENO LONDOÑO**

Trabajo de grado presentado para optar al título de Psicólogas

Asesor: Verónica Córdoba Sánchez, Psicóloga  
MSc en Investigación en Psicología de la Salud

**INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
PSICOLOGÍA  
ENVIGADO  
Noviembre de 2020**

 <p>INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENIGADO</p> <p>Ciencia, educación y desarrollo Vigilada Mineducación</p>	<p><b>PLANTILLA TRABAJO DE GRADO</b> <b>FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES</b></p>	Código: F-DO-0029
		Versión: 01
		Página 3 de 82

### Tabla de contenido

Abstract	8
Introducción	9
1. Planteamiento del problema	11
2. Justificación	15
3. Objetivos	18
3.1. Objetivo general	18
3.2. Objetivos específicos	18
4. Marco Referencial	19
4.1. Marco de antecedentes	19
4.1.1. Antecedentes Internacionales.	19
4.1.2. Antecedentes Nacionales	25
4.2. Marco teórico	28
4.2.1. Historia y cultura techno	28
4.2.2. Componentes de la cultura techno: estética, underground, lugares, ravers	30
4.2.3. Culturas juveniles y construcción de la identidad.	32
4.2.4. Drogas sintéticas: clasificación, variedad.	34
4.2.5. Drogas sintéticas en la fiesta techno: uso y abuso.	38
4.2.6. Modelo de creencias en salud.	42
4.3. Marco ético legal	46
5. Metodología	47
5.1. Tipo de estudio	47
5.2. Nivel de estudio	47
5.3. Diseño de estudio	47
5.4. Población	48
5.4.1. Muestra	48
5.5. Técnicas de recolección de información	48
5.6. Procedimiento	49
5.7. Análisis de datos	50
6. Resultados	52

7. Discusión	66
8. Conclusiones	70
Referencias	72
Anexos	78

### **Lista de tablas**

Tabla 1. Concepto clave y definiciones del modelo de creencias en salud.	43
Tabla 2. Matriz categorial de acuerdo con los objetivos.	51
Tabla 3. Características sociodemográficas de los participantes.	52

 <p>INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO</p> <p>Ciencia, educación y desarrollo Vigilada Mineducación</p>	<p><b>PLANTILLA TRABAJO DE GRADO FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES</b></p>	Código: F-DO-0029
		Versión: 01
		Página 6 de 82

### Lista de figuras

Figura 1. Creencias sobre el consumo de drogas sintéticas en los jóvenes pertenecientes a la cultura techno en el Valle de Aburrá.

45

 <p>INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO</p> <p>Ciencia, educación y desarrollo Vigilada Mineducación</p>	<p><b>PLANTILLA TRABAJO DE GRADO FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES</b></p>	<p>Código: F-DO-0029</p> <p>Versión: 01</p> <p>Página 7 de 82</p>
---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------

## Resumen

Desde sus orígenes, la cultura techno ha estado ligada no sólo a la música, sino también a un fenómeno social de consumo de drogas sintéticas, el cual ha permeado la escena al permitirle al raver llevar su experiencia a niveles aumentados de conciencia, incremento de las sensaciones corporales y conexión con este género musical.

El propósito de esta investigación fue describir, caracterizar y analizar las percepciones sobre las prácticas, estilos de vida y creencias sobre el consumo de sustancias psicoactivas en jóvenes pertenecientes a la cultura techno en Valle de Aburrá.

A partir del Modelo de Creencias en Salud se realizó un estudio cualitativo fenomenológico, cuya muestra estuvo constituida por 12 sujetos entre los 18 y los 30 años a quienes se les realizaron entrevistas semiestructuradas.

Los resultados sugieren una relación estructural entre el consumo de drogas sintéticas y las fiestas de música techno. De acuerdo al relato de los participantes esta relación está basada en la posibilidad de incrementar de las sensaciones corporales y mentales, así como la resistencia física para disfrutar plenamente de la fiesta, lo cual ha sido normalizado por quienes pertenecen a esta cultura. En cuando a las creencias en salud, se halló poca susceptibilidad y severidad percibida frente a la sobredosis y la adicción y como estrategia de autocuidado la principal fue confiar en el grupo con que se asiste a la fiesta.

**Palabras claves:** Cultura techno, drogas sintéticas, música electrónica, creencias en salud, jóvenes, adicciones a las drogas.

 <p>INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO</p> <p>Ciencia, educación y desarrollo Vigilada Mineducación</p>	<p><b>PLANTILLA TRABAJO DE GRADO FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES</b></p>	<p>Código: F-DO-0029</p> <p>Versión: 01</p> <p>Página 8 de 82</p>
---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------

### Abstract

From its origins, techno culture has been linked not only to music, but also to a social phenomenon of synthetic drug use, which has permeated the scene by allowing the raver to take his experience to heightened levels of consciousness, increasing the bodily sensations and connection with this musical genre.

The purpose of this research was to describe, characterize and analyze the perceptions about the practices, lifestyles and beliefs about the consumption of psychoactive substances in young people belonging to the techno culture in Valle de Aburrá.

A phenomenological qualitative study was carried out, based on the Health Beliefs Model, the sample was composed of 12 subjects between 18 and 30 years of age, who were given semi-structured interviews.

The results suggest a structural relationship between the consumption of synthetic drugs and techno music parties. According to the participants' account, this relationship is based on the possibility of increasing the physical and mental sensations, as well as the physical resistance to fully enjoy the party, which has been normalized by those who belong to this culture. Regarding health beliefs, little susceptibility and perceived severity were found in the face of overdose and addiction and as a self-care strategy the main one was to trust the group with which they attend the party.

**Keywords:** Techno culture, synthetic drugs, electronic music, health beliefs, youths, drug addiction

## Introducción

La cultura techno, surge a mediados de la década de los 80's en Detroit, Estados Unidos. Durante sus inicios, se estableció como una corriente musical representativa de la escena underground de aquella época, y con el paso de los años aparecieron distintas vertientes de dicho género que a la fecha continúan vigentes y cuyo auge ha llegado para quedarse en diversos rincones del mundo. La presente investigación se centra en este fenómeno porque cada vez ha tomado más fuerza entre los grupos juveniles, y de este se desprenden una serie de prácticas transversales al mismo, como lo es el consumo de drogas de síntesis. Una relación que, por medio de esta investigación se busca entender, desglosar y conectar con la manera en que incide en las prácticas y estilo de vida de los jóvenes que hacen parte de la fiesta techno.

Ahora bien, los eventos de música techno específicamente en la ciudad de Medellín, evidencian un crecimiento exponencial y una acogida significativa durante los últimos años. Lo cual constituye para sus espectadores nuevas formas de sentir, divertirse, relacionarse e interactuar consigo mismo, con los demás y con el mundo; apareciendo en dichos espacios diversas situaciones que ameritan ser comprendidas a profundidad. Para lograr ubicar las percepciones de los ravers alrededor de la relación entre la cultura techno y el consumo de drogas de síntesis, se propuso como objetivo principal identificar las creencias sobre el consumo de drogas sintéticas en los jóvenes entre los 18 y los 30 años pertenecientes a la cultura techno en el Valle de Aburrá; donde a partir del Modelo de Creencias en Salud se abordaron las apreciaciones que tienen los jóvenes acerca de dicha praxis dentro del contexto rave. Para lo cual se tomó el discurso de los mismos como instrumento principal de análisis, bajo los principios de la investigación cualitativa. Lo que dio pie a comprender la influencia que ha tenido esta cultura en las personas que la integran, no solo en la forma en que disfrutan, bailan y se divierten, sino también en su estilo de vida.

Se ha de saber entonces que, a lo largo de esta investigación se tuvo como propósito, identificar las creencias sobre el consumo de drogas sintéticas en los jóvenes entre los 18 y los 30 años pertenecientes a la cultura techno en el Valle de Aburrá, a partir del Modelo de Creencias en Salud. Donde se pudo identificar, en el discurso de los participantes, una relación coyuntural entre la cultura techno y el consumo de drogas sintéticas, ya que a través de los hallazgos se

infiere que los jóvenes han establecido una relación con las drogas socialmente aceptada en la que se avala su ingesta en este contexto, dadas las exigencias a las que se ven expuestos los sujetos a nivel corporal y mental al momento de asistir a estos encuentros. Además de, considerarse como una oportunidad de combinar su música favorita con agentes potencializadores de los sentidos que les van a permitir alcanzar un éxtasis desde dicha manera de disfrutar, para muchos indescriptible.

## 1. Planteamiento del problema

El techno es un tipo de música que se despliega del género de la electrónica, surgió en Detroit, Estados Unidos a mediados de los años 80's y se fue expandiendo hasta convertirse en un fenómeno mundialmente reconocido. Esta corriente musical está influenciada desde sus inicios por sonidos representativos de la escena Underground aplicada a todos los contextos del mundo, desde Norte América hasta Europa. Además, se caracteriza por una estética y temática basada en la innovación desde la identidad de sus Djs (persona hace la selección de piezas musicales para ser mezcladas frente a una audiencia) donde cada set musical que tocan es único e irrepetible. (Gamella, Álvarez. 1999)

El fenómeno de la cultura techno se articula a través de la música y el baile, al mismo tiempo que está atravesado por otros elementos disponibles en su entorno, siendo clave aquí la aparición y normalización social del consumo de drogas de síntesis, ya que le permiten al raver (persona perteneciente a la cultura techno o rave) aumentar la sensibilidad de los sentidos, resistir la magnitud del tiempo en la pista y procesar en su cerebro los Bpm (Pulsaciones por minuto) del bajo que penetran sus oídos. Para los años 90's se pensaba que el éxtasis era la única versión masificada o la más popularizada de este tipo de alucinógenos; pero en la actualidad es una realidad el crecimiento, propagación y expansión tanto de las personas que asisten a clubes nocturnos y festivales, como el número y variedad de nuevos tipos de sintéticos que circulan en el mercado.

Ahora bien, las drogas de síntesis han logrado adentrarse en la cultura rave gracias al alcance de sus efectos en los asistentes, permitiéndoles protagonizar una experiencia de tal magnitud, que pudiese cambiar en ellos la manera de pensar, sentir, actuar y vivir consigo mismos, con los demás y con el mundo. Parafraseando a Romaní y Sepúlveda (2005), la droga permeó el espacio de la fiesta, por una razón simple pero fundamental, al ser el mejor formato de entretenimiento en el mercado, es visto como un abanico de tecnologías musicales, químicas e informáticas con los que se alcanzan estados alterados de consciencia. Se toma entonces en este punto, una apreciación encaminada a la influencia que genera el uso y abuso de estas drogas, por ser capaz de producir una transformación ética y estética en la identidad del grupo de jóvenes que hacen parte de este contexto.

En este punto, se destacan algunos datos epidemiológicos que permiten contextualizar este fenómeno en cuanto prevalencia en el consumo, percepciones de riesgo, tolerancia y facilidad de acceso a las drogas sintéticas en distintos niveles. Acotando que, para el año 2017, el Informe Mundial sobre las Drogas (2019) arrojó una prevalencia del 0.78% en consumo de sustancias como el éxtasis en la población de todo el mundo, donde posteriormente en el Informe sobre el consumo de Drogas en las Américas (2019) se observa en primer lugar de prevalencia en el consumo de éxtasis a Canadá con el 1.2%, seguido por Estados Unidos con el 1.1%; a su vez se registra que en los países de América del Sur, Colombia se ubica en tercer lugar con una prevalencia de consumo de drogas tipo éxtasis del 0.3%, después de Argentina en segundo lugar con el 0,5% y Uruguay con el 0,7%.

Del mismo modo, se enmarca un listado de la percepción de facilidad de acceso al éxtasis en la población general, encabezado por Costa Rica con el 23,3% y Colombia con el 22,7%. Ahora bien, según la Encuesta Nacional de Salud mental (Ministerio de Salud, 2015) drogas como el éxtasis mostraron una prevalencia de consumo a lo largo de la vida en hombres del 1,07% y en mujeres del 0.37%, y de los últimos doce meses del 0.29% en hombres y del 0.10% en mujeres. En términos de edad, según el Estudio Nacional de Consumo de Sustancias Psicoactivas (2014), la percepción de riesgo respecto al consumo de esta sustancia es menor entre los adolescentes para todas las intensidades de uso, como también son más tolerantes los jóvenes de 18 a 24 años en cuanto al uso experimental. A partir del mismo estudio, se halló que en Medellín y Área Metropolitana el porcentaje de personas que perciben que es fácil conseguir éxtasis y porcentaje de personas que han recibido oferta de éxtasis, abarca el 32.82%, a partir de un millón de habitantes.

Al mismo tiempo, es importante destacar el impacto del consumo de estas sustancias a corto, mediano y largo plazo, ello aplicado a todos los factores que intervienen en los sujetos de manera integral, su historia de vida, ambiente social, medio socioeconómico, relaciones intrafamiliares y salud física y mental. De acuerdo a Espinal y Calderón (2018), en Colombia, se han propuesto y realizado diferentes programas de promoción y prevención en el consumo de SPA cuyos objetivos son muy diversos: evadir el consumo, retrasar la edad de inicio, evitar el caer en la sobredosis, mitigar daños asociados y fortalecer habilidades para la vida, con los cuales se ha tendido a abordar el problema desde la prohibición o satanización del consumo, por

lo que dichos programas se enfrentan a una serie de dificultades que los limitan para obtener mejores resultados, generando poca sostenibilidad en términos de interés de los participantes, recursos y tiempo. Lo anterior evidencia que se requieren nuevas perspectivas que aborden la subjetividad, comprendan el fenómeno de manera global e integren la prevención secundaria, en donde ya está instalada la enfermedad, pero se necesita mitigar el daño.

Apoyándose en investigaciones como la del Instituto Deusto de Drogodependencia (2004) donde se enmarca la manera en que los valores, creencias y actitudes individuales y colectivas influyen en la percepción de bajo riesgo alrededor del consumo; se puede observar que esta problemática avanza en la medida en que los usuarios tienen como imaginario que la ingesta de estas drogas es normal, habitual, común o corriente y no le va a causar consecuencias negativas para su salud, es decir, se crea una cultura donde el asistente a la fiesta, infiere que para poder estar allí, tanto él como quienes están a su lado deben compartir las mismas prácticas y conocimientos alrededor de lo que significan los eventos techno; como se ha encontrado en antecedentes locales (Arias, Patiño 2008) en donde la rumba y las drogas estuvieron asociados, dotando de sentido su relación simbólica con la música y las drogas. Se ubican así estos elementos como mediadores de los vínculos interpersonales, donde desaparece la inhibición personal en el individuo, para pasar a convertirse en parte de una sola masa homogeneizada, la cual le permite generar una mentalidad de liberación, de escapatoria a las normas, jerarquización e ideales sociales.

En ese orden de ideas el raver consumidor de sustancias sintéticas puede hallar identidad (Gallego, Patiño 2008) en esta práctica y por tanto renuncia a abandonar el consumo al considerarse inocuo. Dentro de las diversas teorías psicológicas que pueden explicar este hecho, la psicología cognitiva, ofrece un modelo teórico que permite tener en cuenta las percepciones de las personas sobre sus prácticas de salud, se trata del Modelo de -Creencias en Salud (conocido como Health Belief Model o HBM por sus siglas en inglés), el cual es un modelo biopsicosocial que explica las razones por las cuales las personas perduran o persisten en un comportamiento que puede ser perjudicial para ellas o negarse a adoptar un comportamiento saludable (Glanz et al., 2008).

Este modelo, propuesto a mediados de los años 50 por parte de un equipo de psicólogos, autores y pertenecientes a una orientación fenomenológica apoyada en las teorías de Kurt Lewin, entre los cuales se hallaban Hochbaum, Kegeles, Leventhal y Rosenstock, pertenecientes al Public Health Service de EE.UU (Moreno & Gil, 2003), plantean la disposición que tiene una persona para adoptar una conducta, partiendo de dos factores principales: la percepción de la susceptibilidad de enfermar y la gravedad de las consecuencias percibidas a partir de dicha enfermedad, refiriéndose el primero a la perspectiva asociada a cómo la persona concibe y percibe la severidad del problema de salud, y el segundo, a la propia visión de beneficios y barreras para adoptar estrategias de protección y la autoeficacia para hacerlo.

Este modelo se ha empleado para abordar el consumo de sustancias sintéticas (Mazloomy, S. Khoshab S, Sohrabi, F. Fallahzadeh, H. Yassini, S, 2017) y las estrategias de reducción de daño en consumidores de SPA (Bonar, Rosenberg, 2011), sin embargo, en el contexto local en cuanto al consumo de sustancias sintéticas en la cultura rave no se ha utilizado esta perspectiva. Por lo que, en esta línea de ideas, en la presente investigación los problemas de salud están representados en términos del consumo problemático, adicción y sobredosis y la estrategia de protección está constituida por autocontrol o autolimitación el consumo (Espinal, Calderón, 2018) y otras emergentes referidas a potencializar habilidades y recursos individuales y sociales referenciados por los participantes. De esta forma se abordó la problemática descrita de los ravers que consumen drogas de síntesis como un elemento integrado a la cultura de la fiesta techno para responder a la pregunta de investigación ¿Cuáles son las creencias sobre el consumo de drogas sintéticas al interior de la cultura techno en los jóvenes entre los 18 y los 30 años de edad en el Valle de Aburrá a partir del Modelo de Creencias en Salud?

	<b>PLANTILLA TRABAJO DE GRADO FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES</b>	Código: F-DO-0029 Versión: 01 Página 15 de 82
-----------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------

## 2. Justificación

Es relevante, que todas aquellas personas que atraviesen la academia en el área de las ciencias sociales y humanas, específicamente en la psicología, aborden en sus investigaciones problemáticas de diversa índole, que convoquen a un análisis en el que se tenga como finalidad, aportar a la sociedad un producto cuyas conclusiones generen valor y contribuyan a la mejora continua, sea cual sea el ámbito de estudio. Es por esto por lo que es importante la presente investigación de corte cualitativo; cuyo enfoque va dirigido a las creencias sobre el consumo de drogas sintéticas, en jóvenes de que conforman la cultura rave en el Valle de Aburrá y los eventos que promueven la música techno en sus diversas líneas, dado que se vislumbra, cómo la prevalencia del consumo de drogas de síntesis en dichos contextos representa un problema de salud pública para la región.

Este fenómeno, es analizado desde la psicología por su impacto individual, social y colectivo, tomando su implicación en la construcción de identidad personal de quienes están inmersos, conocen y adecuan su estilo de vida a la cultura rave, es decir, los ravers. Por ende, la manera en que esto influye en la promoción de conductas de riesgo alrededor de creencias sobre el consumo de sustancias alucinógenas compuestas por sintéticos, de las cuales se deriva la interacción entre sujetos, se fomenta la búsqueda constante de nuevas experiencias entorno a la música techno, y aparece la posibilidad de caer en patrones adictivos.

Lo anterior se va a ver representado en una situación de riesgo para los jóvenes consumidores, ya que según el Observatorio de Drogas de Colombia (2014), en un promedio de 340 muestras de éxtasis analizadas, menos del 5% corresponden a esta droga en su estado puro; lo que impide conocer a ciencia cierta cuáles son los componentes específicos utilizados en los laboratorios clandestinos, donde se fabrican y posteriormente comercializan este tipo de sustancias, resultando casi imposible generalizar o reconocer acertadamente los efectos que puedan llegar a tener en el organismo, aumentando considerablemente los riesgos para la salud, como presentar una sobredosis cuyas secuelas pueden ser irreversibles o incluso, fallecer.

Con esta investigación se busca entonces, reconocer los efectos que puede traer consigo dicha problemática dentro de la esfera social, de esta forma se emplea el Modelo de Creencias en Salud como guía para identificar las cogniciones inherentes a quienes hacen parte de la cultura techno, partiendo de su percepción del mundo y modalidad para entablar relaciones consigo mismo, con la música y con sus pares. Permeado este aspecto generalmente, por una innegable conexión con las “drogas de diseño” (drogas de síntesis), lo cual tiende a propiciar un patrón de normalización de consumo, lo que inevitablemente desencadena una serie de dificultades, no solo sociales sino también personales, clínicas y familiares.

Ello acogido a este trabajo de una manera integral, donde se reconoce la base genética en el desarrollo de las adicciones o tendencias al consumo, pero, no se deja de lado la importancia de aspectos como la cultura, grupo social al que se pertenece y propio estado emocional y psíquico de los sujetos. Este enfoque, permite abordar desde numerosos frentes las distintas perspectivas sobre los factores de riesgo y protección en el uso y abuso de drogas, en este caso de corte sintético. Se apoya esta noción en fundamentos provenientes de la OMS (Organización Mundial de la Salud), mencionados por Alcántara (2008) donde se hace énfasis en tomar el concepto de salud de una manera global, trascendiendo su mirada convencional de lo netamente físico.

Por su parte, para la formación como psicólogas es de gran importancia hacer este estudio, ya que puede ser tomado como un primer paso para la prevención del consumo de sustancias alucinógenas en los asistentes a eventos de música techno. Teniendo en cuenta que al ser un canal de comunicación para la sociedad sobre la cultura rave, sus bases, ideología, estética y estilos de vida, permite abrir el panorama de comprensión sobre la relación de dicha cultura con el uso y abuso de sustancias, para este caso sintéticas. Esto con el fin de pasar de ser un problema que convoque a unos pocos, a convertirse en una situación que haga un llamado a los profesionales de la salud mental, a tomar en consideración este tipo de encuentros como panorama de intervención tanto en prevención primaria como secundaria, apuntando a la mitigación del daño.

Por último, la realización de esta investigación es relevante para la Institución Universitaria de Envigado, ya que este estudio es un aporte de la Institución para la sociedad, desde el Valle de Aburrá, hasta todas aquellas ciudades y países en donde se pretenda conocer, profundizar y trabajar la problemática que aquí se convoca. Brindando una devolución que pretende contribuir y acrecentar los estudios enfocados al problema de salud pública que representa el consumo de drogas sintéticas en los eventos techno, un fenómeno que ha sido poco estudiado, pero de gran importancia, al evidenciar un riesgo latente para los jóvenes y sus creencias alrededor del consumo de SPA, en dichos espacios recreativos. Por lo que se pretende que la Institución coopere en la promoción de nuevas formas de percibir la cultura rave y los factores inherentes a la misma, en la región del Valle de Aburrá.

 <p>INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO</p> <p>Ciencia, educación y desarrollo Vigilada Mineducación</p>	<p><b>PLANTILLA TRABAJO DE GRADO FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES</b></p>	<p>Código: F-DO-0029</p> <p>Versión: 01</p> <p>Página 18 de 82</p>
---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------

### 3. Objetivos

#### 3.1. Objetivo general

Identificar las creencias sobre el consumo de drogas sintéticas en los jóvenes entre los 18 y los 30 años pertenecientes a la cultura techno en el Valle de Aburrá, a partir del Modelo de Creencias en Salud.

#### 3.2. Objetivos específicos

1. Describir las prácticas de la cultura techno y el consumo de drogas sintéticas en los jóvenes entre los 18 y los 30 años pertenecientes a esta cultura en el Valle de Aburrá.
2. Caracterizar las percepciones sobre las consecuencias del consumo de drogas de síntesis en la fiesta techno en los jóvenes entre los 18 y los 30 años pertenecientes a la cultura techno en el Valle de Aburrá, en términos de severidad percibida y susceptibilidad percibida hacia las adicciones y la sobredosis.
3. Analizar las percepciones sobre las estrategias de protección del daño frente al consumo de drogas de síntesis en la fiesta techno en los jóvenes entre los 18 y los 30 años pertenecientes a la cultura techno en el Valle de Aburrá, en términos de barreras percibidas, beneficios percibidos y autoeficacia.

	<b>PLANTILLA TRABAJO DE GRADO FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES</b>	Código: F-DO-0029
		Versión: 01
		Página 19 de 82

## 4. Marco Referencial

### 4.1. Marco de antecedentes

La presente revisión tiene como propósito dar a conocer las investigaciones que giran en torno a la cultura techno. Durante el rastreo y análisis se tuvieron en cuenta tanto los antecedentes internacionales como los nacionales, facilitando la comprensión y el abordaje, para poder describir, reconocer las percepciones de las diferentes consecuencias (físicas, psicológicas y sociales) y establecer las principales prácticas de consumo de sustancias sintéticas.

#### 4.1.1. Antecedentes Internacionales.

Para empezar, en Irán, Mazloomi, Khoshab, Sohrabi, Fallahzadeh y Yassini (2017) realizaron un estudio para determinar el efecto de la educación sobre las acciones preventivas de la dependencia de drogas sintéticas entre los estudiantes basada en el Modelo de Creencias de Salud (HBM por su sigla en inglés Health Belief Model). La metodología fue de corte cuantitativo, se realizó cuestionario basado en HBM, conciencia y acciones preventivas de la dependencia de drogas sintéticas. Se encontró una diferencia significativa entre los puntajes promedio relacionados con las estructuras de HBM (sensibilidad, severidad, beneficios percibidos y barreras, señales de acción y autoeficacia) en los grupos de intervención y control sobre los comportamientos preventivos de la drogodependencia antes y después de la intervención educativa. Los resultados indicaron que al aumentar los puntajes promedio de los componentes de HBM, el puntaje promedio de las acciones preventivas de dependencia de drogas sintéticas también aumentó. Por lo tanto, los resultados de la investigación confirman el efecto y la eficiencia de HBM en la realización de acciones preventivas de drogodependencia.

En España, Fernández (2013) planteó una revisión para disponer una categorización alrededor de las diferentes investigaciones basadas en los raves e ingesta de drogas partiendo de sus objetivos y resultados. En esta revisión se debatieron las necesidades y enfoques de investigación y los saberes emergentes como producto final de dicha revisión. Para ello, se realizó una exploración sistemática de la documentación científica en las bases de datos Medline, Psycinfo y Psycodoc. Luego de establecer y filtrar los criterios de inclusión se hallaron 36

artículos, clasificados en seis categorías. El alto consumo de SPA que se ejecuta por parte de los ravers y los rasgos propios de estas fiestas las transforman en un espacio recreativo de gran impacto y peligro para la salud de sus asistentes. Los resultados arrojaron entonces, que 23 estudios trazaron como objetivo la comprensión del perfil psicosocial, prevalencia y los patrones de consumo de drogas. Nueve estudios se enfocaron en la detección del riesgo arraigado a la ingesta de drogas y otros nueve en los efectos percibidos. A raíz del prominente riesgo añadido a las fiestas y los pocos estudios empíricos encontrados, se puntuó la necesidad de abordar dicho tema en más estudios de corte empírico. Para la creación de estrategias de prevención y reducción de daños en los ravers no aparecieron evidencias suficientes. Por lo que se acota la necesidad de profundizar: el poli consumo, las estrategias y canales de mitigación de consecuencias nocivas, motivaciones y los efectos positivos.

Igualmente, en España, Fernández, Lozano, Bilbao, Rojas, Vidal, Vergara y González (2012) realizaron un estudio que tuvo como objetivo hacer una revisión de la percepción sobre los efectos positivos y negativos desde los asistentes a la rave para así permitir un análisis de las relaciones entre el tipo de droga de preferencia y los efectos producidos. El diseño metodológico fue cuantitativo, donde se realizaron entrevistas a 252 asistentes de 22 fiestas raves underground. Se arrojó entonces el siguiente análisis en cuanto a las sustancias más consumidas: alcohol (94.4%), cannabis (76.6%), speed (74.7%), éxtasis (64.1%), cocaína (28.2%), ketamina (23.8%) y LSD (22.9%). Entre la clasificación de efectos más positivos experimentados fueron: euforia, bienestar, felicidad (90.3%) y conexión con la música (75.4%). Entre los efectos negativos más experimentados fueron: cansancio (78,2%), apretar la mandíbula (55.2%) y la concentración disminuyó (54.4%). El éxtasis se ubicó como la sustancia que más permitió la sensación de efectos positivos en sus usuarios, mientras que la velocidad es la que más aumenta la probabilidad de percibir efectos negativos. Para concluir, los efectos negativos experimentados para los participantes muestran un elevado riesgo para la salud de los asistentes entusiastas. Estos, junto con efectos positivos, deben considerarse para diseñar la reducción preventiva y de riesgos estrategias.

Pasando a Estados Unidos, Georgia Beselia, Kirtadze y Otiashvili (2019) procuraron describir el uso de drogas psicoactivas por parte de los visitantes que habitúan los clubes nocturnos en Tbilisi. El tipo de estudio fue cualitativo, exploratorio. Se realizaron 16 entrevistas

a jóvenes con antecedentes de consumo de drogas. La mayoría de estos manifiestan haber tenido experiencias con más de dos drogas, siendo las más prevalentes el MDMA o éxtasis, anfetaminas y cannabinoides sintéticos; así mismo, combinan este tipo de sustancias con alcohol o mezclar el uso con otras sustancias. De lo anterior, se refiere que mayoría de los sujetos tenían información limitada sobre las drogas que consumían, además, era usual recibir sustancias desconocidas de personas al igual, desconocida. Los propios entrevistados, manifestaron una falta de conocimiento sobre los efectos adversos de las drogas, los signos de sobredosis y las estrategias de respuesta. En cuanto a los resultados, se espera investigar la prevalencia y el contexto del consumo de drogas en el país, evaluar los riesgos para la salud y las estrategias para mitigar los riesgos.

En Colorado, Fox, Smith, Yale, Chow, Alaswad, Cushing y Monte (2017) tuvieron como objetivo, mejorar la comprensión de los conocimientos, actitudes, creencias y prácticas de los asistentes al festival utilizando las drogas de abuso y las nuevas sustancias psicoactivas. Se realizaron entrevistas semiestructuradas a 171 asistente durante los festivales de música Sonic Bloom y Aris en Colorado en 2015 y 2016. Las variables se resumieron en estadísticas descriptivas que se analizaron con métodos cualitativos. Como resultados, se encontraron con que la mayoría de los usuarios experimentados con el uso de drogas de abuso y las nuevas sustancias psicoactivas, casi todos informaron unánimemente la normalización de la primera en festivales de música. Los participantes citaron comúnmente los efectos empato-genos, entactógenos y enteogénicos de las drogas de abuso. Como sus principales motivaciones para el uso. El uso de nuevas sustancias psicoactivas fue avalado por un 39,8% ( n= 68) de los encuestados, todos los cuales se identificaron como usuarios experimentados de drogas de abuso. Se concluyó que esta población de consumidores de sustancias psicoactivas esta compuesta principalmente por consumidores de drogas experimentados que respaldaron el uso debido a su bajo costo, riesgo mínimo percibido, accesibilidad y normalización del consumo de drogas en festivales de música.

A su vez, en New York, Palamar, Acosta y Cleland (2017) buscaron examinar las actitudes y creencias sobre las nuevas sustancias psicoactivas y como estas se relacionan con el uso auto informado en una población de alto riesgo, se encuestó a 1048 personas de 18 a 40

años de edad que ingresaban a fiestas de música electrónica de baile en la ciudad de New York en 2016, donde preguntaron sobre el uso de por vida, las actitudes y creencias específicas de BOMe, medicamentos de la serie 2C, catinonas sintéticas (sales de baño), triptaminas, disociativos de nuevas sustancias psicoactivas (NSP) y cannabinoides sintéticos. Los resultados arrojaron que más de la mitad de la muestra no está familiarizada con las nuevas sustancias psicoactivas distintas de las sales de baño y los cannabinoides sintéticos. Las “sales de baño” recibieron las calificaciones más altas de fuerte desaprobación (34,3%), seguidas de los cannabinoides sintéticos (23,3%), en comparación con otros NPS (10–14%). Las “sales de baño” fueron percibidas como un gran riesgo por el 43,1% de la muestra, seguidas de los cannabinoides sintéticos (27,0%) y otras NSP (12-16%). Según los informes, las sales de baño; tenían menos probabilidades de utilizarse si se ofrecían (2,9%). En modelos multivariados, informar que no hay desaprobación hacia el uso se asoció con mayores probabilidades de informar el uso de medicamentos 2C, sales de baño; y triptaminas. Tener amigos que usan y reportar la intención de usar o la voluntad de usar si se ofrece también se asoció con el uso de varias clases de NPS. Las conclusiones obtenidas delinearon los correlatos relacionados con las actitudes y las creencias del uso de varias clases de NPS. Los resultados pueden informar los efectos de la prevención a medida que continúan surgiendo NSP.

Por su parte, Camarotti y Kornblit (2005) analizaron el consumo de éxtasis en los lugares de diversión nocturna de los jóvenes de Buenos Aires (Argentina). El diseño de este estudio se basó en la investigación cuantitativa en la que a una muestra de 200 jóvenes pertenecientes a la fiesta techno, les fue aplicado un cuestionario de preguntas cerradas y abiertas. A partir de ellos, se pudo observar que las actividades nocturnas de estos jóvenes se caracterizan por estar en constante movimiento, concluyéndose así, una relación estructural y marcada evidentemente entre la droga y las fiestas de este tipo. Al éxtasis ser concebido como un elemento funcional de este espacio, no puede entenderse como transgresión sino como parte de una conducta social como cualquier otra.

Otro estudio en Argentina fue realizado por Sustas (2019) en donde analizaron las diferentes formas en que jóvenes asisten a fiestas electrónicas en la Ciudad de Buenos Aires. En la forma se parte de discursos y procesos vinculados a las neurociencias para dar cuenta de los consumos recreativos de drogas sintéticas y cómo estas resultan vinculadas a las prácticas de los

jóvenes, dando pie a su forma de entenderse y relacionarse consigo mismo y con la fiesta. En esta investigación cualitativa se realizaron entrevistas a un informante y a un grupo de discusión con jóvenes que las edades oscilaban entre los 25 y 28 años. En el discurso de los jóvenes se revelan alusiones de individualidad somática cerebral como gramática que da pie a o intangibles que resultan los procesos de subjetivación. Estas referencias se presentan en forma de mutaciones, donde fuentes biomédicas de diferente orden coexisten: desde el campo psi a las neurociencias. Entendiendo que en cada espacio de sociabilidad existen prácticas de cuidado que se distancian en diferente grado de la idea del ciudadano activo y responsable.

En México, Nateras (2001) realizó un estudio acerca del uso social de drogas, teniendo como escenario el espacio urbano y un personaje central: las llamadas “drogas de síntesis”, especialmente la metanfetamina (“éxtasis”), ligada fuertemente a espacios del ocio juvenil del tipo “fiestas rave”, música techno, discotecas, macroconciertos públicos y estéticas corporales, donde resaltan mecanismos de identificación junto con el despliegue de las actividades colectivas. Esta investigación es de corte cualitativa, buscando hacer entrevistas, narrativas y grupos focales, además, se observa la situación de encuentro y reencuentro permanente entre algunos jóvenes urbanos. Esta trilogía (jóvenes, drogas y espacios del ocio) configuran un mapa muy difícil, donde luchan distintos discursos por la imposición de sentidos y razones: las posturas morales, los temores infundados, los prejuicios irracionales, las apologías a favor y en contra; las decentes instituciones públicas-privadas, los atribulados profesionales de la salud y los desacreditados medios masivos de información. Como conclusión se plantearon diferentes estrategias alrededor del uso social de SPA, centrándose en temáticas del cuidado de si y creación de sentido, puesto ello para contribuir a mitigar y reducir el daño. Aspectos temidos por parte de los entes de salud gubernamentales de ese ese país.

También en México, Romero (2014) realizó un estudio donde se presentan las principales motivaciones de los jóvenes ravers dentro de las fiestas techno ATMOSPHERE VIII con el fin de identificar si el consumo de SPA podía ubicarse como una de las principales motivaciones de los ravers para frecuentar las fiestas, y de igual manera indagar sobre rituales adicionales que acompañan esta conducta en dicho espacio. Su enfoque es de carácter cualitativo, realizando técnicas de entrevista a profundidad a 20 ravers, la observación participante y el análisis de

documentos. Se llegó a conclusiones sobre las motivaciones, el consumo de drogas como motivación y el ritual de los ravers.

Este estudio presenta una discusión acerca del carácter contracultural de algunos estilos o culturas juveniles, con las implicaciones políticas que ello conlleva. Para cumplir este objetivo los autores (Romaní & Sepúlveda, 2005) construyeron un marco de referencia conceptual que ubicó los términos, comparando elementos básicos de las culturas “jipis” de principios de los setenta, con las culturas “techno” de los noventa en Chile. Uno de los factores principales fue el estudio de los significados del consumo de tales o cuales drogas, sobre el desarrollo juvenil. Para concluir, los autores expusieron algunos puntos de vista sobre el rol de las culturas juveniles y sus posibles significados dentro de espacios políticos y sociales contemporáneos.

En su investigación Voirol (2006) estudió sobre el fenómeno techno ecuatoriano que inicia en Montañita hacia 1992-1993 y se desarrolla principalmente en Quito y Guayaquil. El surgimiento y desarrollo de este fenómeno que fue marcado por la influencia del movimiento techno europeo-norteamericano y es dinamizado por extranjeros que llevan la música al país. La investigación fue cualitativa, y sus participantes fueron adultos de 18 a 35 años, que frecuentaban la fiesta. Los jóvenes que escuchaban techno y participaban en las fiestas provenían de clases altas, y lo utilizaban como elemento distintivo y diferenciador con respecto a lo popular, lo cual rechazaban. La fiesta techno era un ritual de fin de semana que marcaba una ruptura con lo cotidiano (evacuar tensiones, sentimiento de bienestar, etc.) y que arraigaba a los participantes a lo local, pero a la vez giraba en torno a los consumos de cultura europeo-norteamericana. En efecto, fueron muy críticos hacia el modo de vida “tradicional” y popular del país y giraban particularmente en torno a la cultura europea - norteamericana como centro. Sin embargo, lo local o lo nacional no estaba ausente en la movida techno. Los adeptos se encontraban en un contexto urbano específico, abierto a lo global y donde coexistían ideologías múltiples y transnacionales, pero la fiesta los arraigaba a lo local creando el lazo social y un sentimiento de unidad.

	<b>PLANTILLA TRABAJO DE GRADO FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES</b>	Código: F-DO-0029 Versión: 01 Página 25 de 82
-----------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------

#### 4.1.2. Antecedentes Nacionales

En Colombia, Erazo (2018) realizó un estudio con el objetivo de realizar reflexiones conceptuales sobre las drogas, consecuencias, intervención y vulnerabilidad en la adolescencia donde explica en el primer apartado el concepto de drogas y su prevalencia con resultados de más del 60 % de consumidores adolescentes en el país. El segundo apartado se enfoca en los efectos de las drogas en el sistema dopaminérgico, la manera en que esta influye en el sistema nervioso central y cómo lo afecta, logrando incluso fomentar cuadros de dependencia y abuso; y analiza a su vez, la manera que los estados gubernamentales, intentan controlar la problemática con ofertas políticas y económicas. En el tercer apartado se explica la demanda a través de dos modelos: por un lado, los que describen las implicaciones y secuelas de tipo neurológico, y por otro la disposición de cada organismo hacia elegir el consumo y permanecer en él. A través de constructos teóricos de tipo cognitivo con intencionalidades explicadas desde la teoría de conducta planificada, y la tesis neuropsicológica, explicada por las funciones ejecutivas; se integra y permite estructurar una propuesta hipotética que explica la elección y el consumo de drogas. El cuarto apartado se habla acerca de la tendencia del adolescente a elegir con desventaja en la toma de decisiones inadecuadas alrededor de privilegiar el consumo, siendo ello producto de la inmadurez en el funcionamiento ejecutivo, representándose éste como un factor a intervenir.

De acuerdo con la tesis realizada en Bogotá, por Montenegro (2009) se mostró la interrelación entre las categorías género y mimesis en la aproximación al estudio de las Culturas Juveniles, en particular del mundo rave. Partiendo de allí, la investigación de corte cualitativa, donde se realizaron entrevistas abiertas a hombres y mujeres ravers el propósito central consistió en avalar su pertinencia y analizar la manera en que los jóvenes desarrollaban o consolidaban una identidad, partiendo de ese contexto. Allí, se muestra un panorama de los estudios más relevantes sobre culturas juveniles, y la importancia de estudiar una categoría como el género en la relación de ello frente a las posiciones subjetivas de los jóvenes dentro de las llamadas redes generalizadas. Por otra parte, se indagó por la mimesis como otra categoría para la comprensión de la identidad con perspectiva de género, con lo que se indagó por la interrelación entre género y mimesis desde una visión de redes generalizadas. Adicionalmente, se ejecutó un análisis de la

relación entre la cultura rave y su influencia en la apariencia corporal y estética de sus adeptos, tratando el tema desde los diacríticos corporales, las redes generalizadas y la imitación. Por último, este estudio permitió pensar la intersección de conceptos diversos para leer distintas realidades sociales.

Así mismo, Ospina (2004), discute el tema del diálogo entre la experiencia extática individual y la lúdica colectiva en torno al consumo de música electrónica entre los jóvenes de 13 a los 17 años de clase media y alta de Bogotá. A partir del concepto de *communitas* del antropólogo escocés y recogiendo algunas discusiones sobre el sentido del trance extático en los sectores seculares, desde la investigación Cualitativa, donde se realizó una entrevista, además, la autora propone algunas vetas para el análisis de la dinámica de la construcción de identidades juveniles en el marco de la tensión entre solipsismo y colectivismo, se concluyó que la identificación con una escena local se logra a partir de lo experiencial, de la puesta en escena y la vivencia personal de esos valores ideológicos a través de la fiesta; es allí, simple y llanamente, donde estos jóvenes disfrutaban terrenalmente de la utopía.

Ahora bien, Erazo (2005) a partir de su investigación procuro hacer un rastreo de las teorías más generales que dieran soporte a lo que denotan las “culturas juveniles” adaptadas al movimiento de la cultura electrónica, y cómo se reflejan en condiciones nacionales e internacionales. Para desde allí interpretar y retomar diversos testimonios de jóvenes ravers que contribuyan a describir mejor el fenómeno y la manera en que este se presenta en la región. Es así como se enriquece el conocimiento sobre lo que permea las culturas juveniles en general (para Colombia y el Eje Cafetero) y la cultura electrónica particular, partiendo de una perspectiva de juventud innovadora, con la estética underground como eje transversal de su subjetividad. Como conclusión, se afirma que para comprender los factores en que emerge la subjetivación desde esta nueva cultura, consolidada alrededor de una estética basada en géneros musicales vertientes de la electrónica, contruidos por nuevas tecnologías informáticas y escenarios alternativos, los que el DJ es el “sacerdote oficiante”. Es necesario que los mismos jóvenes ravers, sean quienes den las claves hermenéuticas sobre la conexión entre los nuevos ritmos musicales, tendencias y avances tecnológicos y, las múltiples influencias en dicho contexto, como la ética, política, consumo, problemas sociales, entre otros.

A su vez, Gallego, Patiño, Arias y Cano en el 2008, presentaron en este estudio e investigación en lo mismo, se emplearon entrevistas a profundidad, con guía semiestructurada a una población joven entre los 15 y 29 años de edad. La relación entre la construcción de identidad psicosocial y el uso de SPA, través de la adaptación de a unas prácticas juveniles de consumo, cargadas de símbolos y significados, alrededor de un marco cultural establecidos y la representación que se le da al empleo de fármacos en la interacción, la identidad y las jerarquías sociales, en escenarios y/o eventos de carácter lúdico y de diversión, como es la escena electrónica en la ciudad de Medellín.

Para finalizar, se denota como en los últimos se evidencia la gran acogida a los eventos de música electrónica en la ciudad de Medellín, los cuales vislumbran una forma de diversión atravesada por las sustancias psicoactivas, convirtiéndose en un fenómeno social y cultural de gran magnitud. Al respecto Arias, Patiño, Mesa, Marín y Cano (2008), investigaron las comprensiones acerca de las prácticas sociales de consumo de sustancias psicoactivas en eventos de música electrónica. Además, se evidenciaron los significados alrededor de éstas, expresados por medio de los discursos de algunos jóvenes entre los 15 y 26 años, consumidores de SPA, que suelen frecuentar eventos de música techno. Cuyo enfoque de trabajo fue basado en la investigación cualitativa y los datos arrojados, fueron producidos mediante varias técnicas de recolección de información como el diario de campo, observaciones participantes y no participantes y entrevistas semiestructuradas. En los resultados, se muestra al contexto social como un facilitador de prácticas sociales, como el consumo de sustancias psicoactivas y la manera en que estas exacerbaban el disfrute de la fiesta, teniendo en cuenta que el goce es individual a pesar de estar acompañado por otros asistentes.

## 4.2. Marco teórico

### 4.2.1. Historia y cultura techno

Se denomina techno a un género de música que se despliega de la electrónica, empezó como una vertiente del house de Chicago a mediados de los años 80's, basado en el uso experimental de sonidos de todo tipo, especialmente creados con sintetizadores. Tal como lo indican Gilbert y Pearson (1999) los pioneros de este género fueron los Djs y productores estadounidenses Derrick May, Juan Atkins y Kevin Saunderson, quienes estuvieron fuertemente influidos por los sonidos del rock y pop sintetizado, así mismo como tradiciones musicales neoclásicas, para la construcción e incursión de dicho género en la ciudad de Detroit, Estados Unidos.

Así mismo, al hacer referencia a las bases que dieron pie al surgimiento del techno, se reconoce la industria, la tecnología y las problemáticas sociales de la época, donde esta línea musical era percibida como “una zona de placer en la que el ritmo era una bocanada de aire fresco: una nueva conquista del territorio en una zona de crisis urbana, más que un acto de ilustración” (Gilbert & Pearson, 1999, p. 147).

Ahora bien, rápidamente se data la llegada del techno a Europa y el Reino Unido, en fusión con el house (corriente alternativa que también se deriva de la música electrónica, donde se propuso una nueva corriente musical que terminaría enamorando a los ravers de países como España, Holanda, Italia, Alemania, Bélgica, entre otros. Quienes en los últimos años han venido creando sus propios festivales alrededor del techno, donde se reúnen los más grandes exponentes de la escena y se convoca a miles de asistentes de todo el mundo; entre los eventos más populares se encuentra: El Awakenings en Amsterdam, el cual tiene una duración de dos días y se celebra cada año a finales del mes de junio, El Kappa Futur Festival en Turín, el cual tiene una duración de dos días y se celebra cada año a principio del mes de julio y el Tomorrowland en Bélgica, el cual tiene una duración de tres días y se celebra cada año a finales del mes de julio. En cuanto a Sudamérica se produjo la llegada de eventos techno a mediados de la década de los 90's, pero solo hasta finales de ésta, la escena tuvo un mayor desarrollo, crecimiento e impacto en la región.

A esto se añade la influencia de una estética y temática de corte futurista, donde sus Djs o exponentes están segmentados por el estilo al tocar y la velocidad que utilicen en la creación y exposición de sus sets, durante los cuales se avanza de un disco al siguiente a través de su mezcla sincronizada, y Live sets (toque de música electrónica que se genera en vivo) en los que se crea en vivo una mezcla de sonidos que pende de la creatividad y recursos de quienes los tocan; el tiempo suele oscilar entre 120 y 150 Bpm (pulsaciones por minuto), dependiendo del estilo de techno. Es por esto por lo que una característica particular de este género es que un mismo Dj (- persona que selecciona y mezcla la música), nunca tocará un set igual a otro, es decir, no existe la posibilidad de que un sujeto presencie un espectáculo igual dos veces, así se esté hablando de que es el mismo Dj quien está tocando. Aclarándose así, que esta corriente musical, a su vez puede dividirse en distintas sublíneas que van desde el hardcore, hard techno, Birmingham, acid techno y minimal techno, hasta el trance.

Visto que, el término cultura, según la RAE (2020), se refiere al conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social; se alude a la forma en que el techno ha pasado de ser únicamente un género musical derivado de la electrónica, para posicionarse como una escena cultural, cuyos fines están encaminados a la generación de identidad de sus seguidores y creación de modos de vida, donde priman los sentidos y la conexión con la música más allá de lo material o aparente. “se trata de culturas que deben oírse, y sentirse no (sólo) verse” (Gilbert & Pearson, 1999, p. 209).

En este orden de ideas, es importante cerrar este apartado, resaltando como rasgo fundamental de esta cultura la búsqueda de una identidad que penda de la asexualidad, es decir, nace del paradigma del disfrute y goce de sus ritmos sin partir de discursos normativos sexuales que a lo largo de la historia han permeado la forma en que se vive y concibe la identidad de los sujetos, para “ir más allá de estos, hacia un posible futuro cyborg, un lugar en el que la fluidez del ciberespacio sea el medio de la ausencia de identidad, y la estructura automática se alce como el lugar de una corporeidad andrógina que puede construirse, diseñarse y modificarse.” (Gilbert & Pearson, 1999, p. 149).

#### 4.2.2. Componentes de la cultura techno: estética, underground, lugares, ravers

La cultura techno, es sin lugar a duda una modalidad o estilo de vida que ha tomado un auge considerable desde la década de los 80's como se mencionó previamente, inició en Detroit, Estados Unidos para luego permear diferentes ciudades de Europa, como Ibiza, ciudad que ha sido conocida entre los ravers como “casa de la fiesta y la electrónica”, para pasar al Reino unido, América latina y el mundo entero.

A lo largo de su historia, es importante destacar que este movimiento, inevitablemente ha estado ligado a un sin número de sensaciones y emociones que llevan a los asistentes a la fiesta a entrar en una identidad ajena a la propia, para encarar por un momento el hecho de ser parte de una masa que se funde en los beats que vibran y se desplazan por cada parte de su cuerpo. Por ello se destaca “(...) Su tendencia hacia una política moderna de lo underground, y el vanguardismo implícito perseguido por sus protagonistas, parece haber llevado al techno a una adaptación de los discursos puritanos frente a los que la cultura dance normal se muestra tan hostil” (Gilbert & Pearson, 1999, p. 147).

Se despliegan entonces, las cualidades que diferencian de forma particular la estructura de los lugares donde se toca este género musical, los cuales están asociados a la escena underground, donde priman características como su común ubicación en zonas remotas, industriales o rurales, usualmente asemejados a bodegas, locales y decoraciones industriales donde nadie mira desde afuera o puede verse el exterior, carencia de sillas o mesas, donde lo único que es realmente importante es que el sonido cumpla con los estándares de calidad suficientes para hacer vibrar a sus visitantes cada noche. Sin dejar de lado que, el uso de luces de neón, la imagería psicodélica a partir de la emisión de humos y las proyecciones de láser e imágenes por lo Vjs (persona encargada de acompañar el sonido con una mezcla de visuales e imágenes que se proyectan al público), fractales, entre otros; son aspectos que le dan el toque peculiar a los espacios del rave (término que se emplea para hacer referencia a la fiesta techno y a sus participantes). “El espacio interior de la fiesta, es a menudo cerrado sobre sí mismo (...) da igual lo que ocurra afuera o la hora que sea; dentro se lucha por permanecer en el mismo clima, en un mundo social intemporal, exacerbado por la música, el baile y la energía interior del insomnio y quizá de los estimulantes” (Gamella & Álvarez, 1999, p.116).

Se acota además en este punto algo especial de los asistentes a la fiesta; para ser bienvenido al rave no es necesario cumplir estándares sociales, tener determinado status, pertenecer a tal o cual clase social, por el contrario, dichos eventos están abiertos a todos y todas, donde cada cual vive su viaje entre los beats, usualmente acompañado de los efectos de la droga que corre por su sistema nervioso. Retomando aquí los planteamientos de Gilbert y Pearson, cuando ilustran los componentes de un toque techno y el perfil de sus asistentes “(...) la modalidad de festival de reunión tribal ofrecía numerosos placeres, un amplio abanico de opciones musicales, para cuya participación no era necesario ningún compromiso subcultural, pasaporte, contraseña o marca de zapatillas; bastaba con comprar una entrada en una tienda de discos o por teléfono” (Gilbert & Pearson, 1999, p. 78).

Ahora bien, el hacer parte de una experiencia musical que cada vez es nueva y diferente para quien la escucha, cuyo modo de expresión básica es una frecuencia de sonidos en cadena donde rara vez se escuchan vocales para acompañar el bajo; existe una búsqueda de determinado tipo de éxtasis en el que un auge de placer tanto físico como emocional y cognitivo, apoyan dicho espacio colectivo. Es por esto por lo que

El rave supone el desarrollo de un nuevo tipo de espectáculo en un entorno que reformula la experiencia de la música grabada y la relación del público al bailar su ritmo. El rave es un esfuerzo por convertir cada evento en una experiencia única y memorable. (Gamella & Álvarez, 1999, p. 102).

Es en este espacio, donde la individualidad de cada uno se funde en una vibración compartida, desaparece el sentido fragmentado de un sujeto bailando con otros, para aparecer una sola masa en pro de un fin común, el goce de la fiesta; una experiencia profunda de la música en toda su expresión. Se apoya esta noción desde la concepción de lo que es la ideología rave para Gilbert y Pearson (1999), ubicándolo como una creencia residual que pende de un acto colectivo, cuyo fin es reunirse con pares a bailar en comunidad, donde se comparte este acto para hacer parte de una cultura. Parafraseando a Nateras (2001), se afirma que un “rave” que se introduce en el mundo de la fiesta y la noche, toma dicho espacio para dispersarse y conectarse otros y otras que son igual de anónimos a él. En este sentido, se habla de un contexto moldeado

para los jóvenes, de cualquier sexo, en donde su singularidad se vincula con otras singularidades, dado pie a la edificación de un evento colectivo, efímero, fugaz; pero con la fuerza del inmediato, lo presente y es precisamente en este punto, en el que el cuerpo se convierte en un territorio privilegiado para experimentar de manera social y afectiva el consumo de drogas.

De lo anterior es imposible no profundizar en la estética de los raves que son quienes le dan vida a esta cultura, es entonces insensato no pensar en aquellos que se rinden ante su subjetividad para entrar hacer parte de un modelo de creencias y rituales alrededor no solo de la música sino de valores agregados como vestuario, consumo de drogas, horarios de apertura y finalización de los eventos, maneras de bailar y lenguaje kinestésico dentro de la escena. Sin necesidad de palabras, los asistentes reconocen su corporalidad y pensamientos desde su forma de compartir e interactuar con sí mismos y con el otro sin siquiera tocarlo o atravesarlo de manera verbal. Como lo mencionan Gilbert y Pearson (1999) “A comparación de la escritura u otras formas de comunicación visual, la música posee una calidad estrictamente visceral, cuyos efectos dependen no solo del registro neuronal de las ondas lumínicas, sino también de la resonancia de las ondas sonoras a través de los órganos y los tejidos del cuerpo.” (Gilbert & Pearson, 1999, p. 97).

#### **4.2.3. Culturas juveniles y construcción de la identidad.**

Como ya se ha mencionado, alrededor de la cultura techno hay un sin número de significados y significantes que dan lugar a la construcción de una identidad que permite segmentar a los ravers como aquella población, en su mayoría jóvenes quienes asisten a las fiestas de dicho género y, son seguidores de una línea ( hard techno, Birmingham, acid techno y minimal techno, trance, Etc.) unos Djs o productores y, no solo eso, sino que persiguen ideales que dan pie a llevar un estilo de vida determinado también fuera de la disco. Pero, antes de adentrarse en la manera en que se ha consolidado este movimiento, y la forma en que se ha venido homogeneizando la manera de concebir y hacer parte de dicha escena; se retoma la definición de identidad planteada por Iñiguez (2001) con el fin de poner en contexto el apartado en cuestión.

La identidad es, por encima de todo, un dilema. Un dilema entre la singularidad de uno/a mismo/a y la similitud con nuestros congéneres, entre la especificidad de la

propia persona y la semejanza con los/as otros, entre las peculiaridades de nuestra forma de ser o sentir y la homogeneidad del comportamiento, entre lo uno y lo múltiple. Pero la identidad es también un constructo relativo al contexto sociohistórico en el que se produce, un constructo problemático en su conceptualización y de muy difícil aprehensión desde nuestras diferentes formas de teorizar la realidad (Iñiguez, 2001, p. 209).

Es entonces la identidad una composición de cada ser, que parte no solo de los constructos que se tienen como persona individual, sino que además se despliega fundamentalmente de aquel momento histórico, social, cultural y familiar que atraviesa a un sujeto, es decir, todo lo que edifica la forma en que se concibe, percibe, interactúa y crea relaciones consigo mismo, con los otros y con el mundo. En este apartado se describe entonces la identidad más allá de un concepto, tomándola como una aplicación, al sentido en que logra conectarse un raver con la música techno y su cultura. Lo que conlleva a acoger determinados modos de ser, englobando unos significantes y significados aprehendidos desde su experiencia en el rave que atraviesan otros campos de su vida. “Así, estos espacios son muy importantes en la conformación de las identidades juveniles, o más aún, por ahí abrevan o transitan diversas identidades colectivas: variantes y en constante movimiento.” (Nateras, 2001. p. 34).

Ahora bien, aparece entre todo esto, las prácticas de consumo de SPA como adscripciones identitarias juveniles cargadas de matices simbólicas y estrechamente relacionadas con dicho ambiente. Normalizadas a su vez por una escena que de una u otra manera se ha visto vinculada con ello desde sus inicios, ya que, más allá de drogarse, las fiestas, eventos o toques techno no solo son vistas como espacios recreativos; para muchos, son una posibilidad de olvidarse por un momento de la cotidianidad, los problemas que acarrea el día a día y poder manifestarse libremente en la pista de baile, por medio del “viaje” y la vibración del bajo. En este sentido, se infiere que “tanto el grupo como su relación de consumo desempeñan un papel de construcción de identidad, pues se convierten en un espacio que permite la diferenciación del llamado “mundo adulto” (Gallego, Patiño, Arias y Cano; 2008, p.35). Es allí donde se renuncia por un momento, una noche o para siempre, a la identidad individual, esa que ha enseñado a seguir determinados cánones sociales. Para pasar a pertenecer a una colectiva; casi que una

fraternidad, en la que se funde la mezcla de sonidos sintetizados, la ingesta de sustancias, la pérdida de la noción del tiempo, y el goce de los beats retumbando en los oídos, para unir más que cuerpos, mentes.

Dependiendo de lo anterior, de la intensidad con que se viva la inmersión en el contexto de la fiesta y la línea de techno que se prefiera ir a escuchar y bailar; se aborda la profunda relación existente entre el ambiente, sus asistentes, espacios, costumbres y símbolos, con el consumo de sustancias de corte sintético, planteado por Gamella y Álvarez (1999) donde mencionan “(...) En muchas historias de usuarios experimentales, apreciamos la importancia determinante del entorno colectivo e interpersonal en esos usos iniciales e iniciáticos donde con quién vas, se constituye en variable determinante del qué tomas, por qué y para qué.” (Gamella & Álvarez, 1999, p. 252).

#### **4.2.4. Drogas sintéticas: clasificación, variedad.**

Desde su aparición, y más especialmente a partir de siglo XX, el uso de sustancias psicoactivas con fines no médicos ha dado pie a diferentes crisis de corte social y sanitario de diversa índole alrededor del mundo. Para este soporte teórico es necesario hablar sobre la definición de droga, abordado dicho término para hacer referencia a fármacos de prescripción y otras sustancias, cuya finalidad más que terapéutica, es netamente recreativa. Según la Organización Mundial de la Salud, droga es “toda sustancia que, introducida en un organismo vivo, pueda modificar una o varias de sus funciones” (OMS, 1969). Acogiéndose en un principio esta definición, ya que engloba todo tipo de sustancia psicoactiva, sea cual sea su procedencia, química, natural, tóxica o terapéutica.

Ahora bien, la droga se puede entonces clasificar en dos tipos; natural, que hace alusión a aquellas sustancias que aparecen de forma espontánea en la naturaleza, como por ejemplo los hongos, vegetales o plantas y; por otra parte las drogas sintéticas, que corresponde el término a las que requieren de procesos físicos o químicos para su preparación, ya que pueden generarse y mezclarse en laboratorios a partir de productos de química industrial; siendo éstas las que ahora nos convocan en este trabajo. “El término droga de abuso define mejor lo que coloquialmente entendemos como droga: sustancia de uso no médico con efectos psicoactivos (capaz de producir

cambios en la percepción, el estado de ánimo, la conciencia y el comportamiento) y susceptibles de ser auto administradas” (Caudevilla, s.f, p.2).

Las drogas de síntesis tienen una acción farmacológica mixta, es decir, combinan efectos estimulantes fisiológicos con alteraciones cognitivas, dependiendo de su fin. Es común que, en esta línea de sustancias, los efectos comienzan a experimentarse entre 15 minutos a media hora posterior al consumo, y tienen a durar entre dos, cuatro y 10 horas según cómo varíe la cantidad ingerida. De una manera general, los sintéticos atraviesan tres etapas primordiales en el recorrido por el cuerpo: subida, mantenimiento y bajada.

Se entiende por subida a lo que genera el primer contacto de la sustancia con el sistema nervioso central, donde tienden a aparecer patrones comunes mas no idénticos en la asimilación de los compuestos de esta en los sujetos a nivel fisiológico, como aceleración del ritmo cardíaco, enrojecimiento de la piel, olas de calor o frío, dilatación o contracción de la pupilas, aumento o descenso de la presión arterial, relajación muscular, inhibición del cansancio entre otros. Haciendo énfasis en este punto que no se puede generalizar las reacciones corporales ya que se parte de cómo se digiera la sustancia en el cuerpo de modo particular. En segunda instancia, aparecen efectos a nivel placenteros y disfóricos a nivel psíquico como la euforia, sensación de energía, hilaridad, cambios emocionales (buen humor o introspección), deseo, elevación de la autoestima, desinhibición en las relaciones sociales, estimulación mental, cambios en la percepción, modificaciones psicomotoras, entre otros. Acotándose aquí que “Todas estas sustancias tienen en común la estructura feniletilamina, que emparenta químicamente con los neurotransmisores como la norepinefrina, la dopamina y la serotonina” (Gamella & Álvarez, 1999, p. 26) y por último la bajada, donde los efectos comienzan a atenuarse hasta que la persona recupera su estado de conciencia. En muchas ocasiones el consumo de SPA puede llegar a provocar efectos residuales durante los días posteriores a su ingesta, como el insomnio, la fatiga o la depresión. (Caudevilla, s.f.).

Los efectos tanto a nivel físico como psicológico, son diversos entre una sustancia y otra, pero cuando se presentan alteraciones en la forma en que el cuerpo las asimila, puede haber un patrón común más no estandarizado, sino por el contrario variable en las manifestaciones de

efectos nocivos o secundarios en los sujetos, que dependen de diversos factores como predisposición corporal o emocional, características inadecuadas del contexto, sobredosis o daños previamente existentes a nivel corporal o de salud. Lo que trae consigo síntomas desagradables en la experiencia de consumo, como aumento desmedido de la tensión, ansiedad, sensación de vértigo, angustia desbordante, desmayos, sudoración excesiva, episodios de pánico, náuseas, vómito, mareos, agresividad, confusión, hipertermia o hipotermia, tensión mandibular, entre otros efectos que encuadran el denominado “mal viaje”. En palabras de López (2018) “Clínicamente, un mal viaje se considera una psicosis temporal o crisis psicodélica inducida por las drogas” (López, 2018, p. 6). Dentro de las drogas sintéticas más utilizadas en las fiestas techno se encuentran:

**MDMA o Éxtasis:** Su nombre científico es Metilendioximetanfetamina. Un derivado de anfetamínicos, inicialmente presentado en forma de polvo incoloro, pero comercializado comúnmente en cápsulas o comprimidos, mezclado con sustancias de soporte. Esta sustancia actúa aumentando la actividad de tres neurotransmisores: la serotonina, la dopamina y la norepinefrina. La dosis activa mínima está entre los 60 y 80 mg, cuyos efectos comienzan a surgir pasados 20 a 30 minutos aproximadamente y su duración va de cuatro a seis horas. Entre los cuales se ubican: elevaciones en la frecuencia cardiaca y presión arterial, dilatación de las pupilas, desaparición del cansancio, sensación de euforia, hiperactividad psicomotora, entre otros (Gamella & Álvarez, 1999). Es entonces, un estimulante muy potente del sistema nervioso central que no genera dependencia física demostrada pero sí psicológica, lo cual puede provocar secuelas negativas, incluyendo confusión, problemas para dormir, ansiedad y depresión. Dosis altas y frecuentes de éxtasis o MDMA pueden derivar en pérdidas de memoria, apatía, dolores musculares, insomnio, irritabilidad y alteraciones del estado de ánimo.

**LSD:** Su nombre científico es Dietilamida del ácido Lisérgico. Sintetizada por primera vez en 1938 por Albert Hofmann, químico suizo quien la descubrió mientras participaba en el programa de investigación de los alcaloides del hongo cornezuelo del centeno. Evaluados sus efectos psicodélicos en 1943. Sus efectos comienzan aparecer entre 30 y los 60 minutos después de su ingesta y tiene una duración media de cinco horas, entre los cuales estarían: aumento del ritmo cardiaco, susceptibilidad emocional o aparición de cuadros de ansiedad, aumento de la

sensibilidad a estímulos sonoros o visuales en general, distorsiones perceptivas en cuanto a ilusiones ópticas y en el tiempo, desinhibición en las relaciones interpersonales, alteraciones en la propia imagen corporal, disrupción cognitiva o conceptual, confusión o cuadros psicóticos, impulsos creativos, percepción perturbada del mundo exterior, alucinaciones de todo tipo, alteraciones de consciencia, entre otros (Hofmann, 1980).

**Popper:** Es una sustancia química que parte de la familia de nitritos, que son líquidos incoloros que se administran inhalados; tiene un fuerte olor característico y se presenta en botes de cristal. Al ser un inhalante, tiene como propósito generar un efecto de estimulación y vasodilatación, los cuales se perciben de inmediato y tienen una duración aproximada de 30 segundos, en los cuales se evidencia una fuerte sensación de euforia, levedad o de empatía, ligereza y desinhibición sexual que desaparecen rápidamente, produciendo después agotamiento. Al ser vasodilatador, facilita las relaciones sexuales haciendo que los músculos del ano y la vagina se relajen. En el contexto de la fiesta es utilizado con fines recreativos buscando generar dichas sensaciones acompañadas de las ya existentes por otra sustancia. Mantener un uso prolongado de Popper o exceder su consumo puede generar daños neurológicos o síntomas que abarcan pérdida de conocimiento, alteración temporal de visión, confusión mental o convulsiones, entre otros. Además, si se traga o aspira accidentalmente el líquido, en lugar de inhalar los vapores, se pueden ocasionar graves daños e incluso la muerte.

**Gomas:** Su elaboración parte de un alcaloide llamado psilocibina, que se encuentra de manera natural en ciertos tipos de setas, las cuales son conocidas por ser hongos alucinógenos y para cuya elaboración, sufren ciertas transformaciones (Caudevilla, s.f.); en las que se adhieren a sus compuestos sustancias de corte sintético como ketamina, para que dicha mezcla logre maximizar la sensación producida por los principios químicos de dicha planta. La psilocibina hace que al menos uno de los neurotransmisores del cerebro, la serotonina, tenga unos efectos más intensos sobre ciertas neuronas. Los principales efectos de la psilocibina empiezan entre quince y cincuenta minutos después de consumir oralmente la sustancia (si bien depende también del estado del estómago), y pueden durar hasta 8 horas, dependiendo de la dosis ingerida. Entre los efectos percibidos más evidentes está el cambio en la percepción del tiempo e incremento de los sentidos o intensificación del estado de ánimo previo al consumo.

**2CB:** Su nombre científico es 4-bromo-2,5-dimetoxifeniletamina es una feniletamina psicodélica de la familia 2C. Se data que esta sustancia fue sintetizada por primera vez en 1974 por Alexander Shulgin. Es posible encontrarla en presentación de comprimidos o tabletas, pero su uso común y mayormente comercializado es en forma de polvo para esnifar. El rango de dosis varía entre 16 y 24 miligramos, y el inicio de su acción es cuasi inmediata o a los pocos minutos. Según la cantidad en la dosis ingerida los efectos pueden variar, es decir, a dosis bajas predominan los efectos estimulantes y a dosis más altas se acrecientan los efectos psicodélicos. Evidenciándose efectos corporales y cognitivos tales como euforia, dilatación de las pupilas, aumento de la percepción de los sentidos, patrones visuales con ojos abiertos y cerrados, distorsión de objetos y efectos entactógenos. Así mismo, cuando su posología es alta se pueden presentar episodios de psicosis y toxidrome adrenérgico. En Colombia esta sustancia es una de las más adulteradas con sustancias como letanías y colorantes (Berrouet, Caicedo & Saldarriaga 2016).

Por último, el consumo y abuso de dichas sustancias pueden ser un causante o desencadenante de una psicopatología. Sea cual sea su contexto o finalidad de uso, se parte de la premisa de que siempre existirá un riesgo inminente en el usuario de drogas, para este caso, de síntesis; como lo afirma el Manual de diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales -DSM-5 (2013), cuando se menciona que una persona experimenta síntomas asociados a una enfermedad mental por efecto fisiológico de una sustancia, y establece la categoría trastornos inducidos por SPA.

#### **4.2.5. Drogas sintéticas en la fiesta techno: uso y abuso.**

Si nos remitimos a los inicios o aparición de las drogas como el éxtasis, tendríamos que viajar en el tiempo más de 50 años, ya que esta sustancia ha prevalecido en el mercado y cada vez se ha hecho más popular por el alto impacto que genera en el cuerpo y mente de aquellos que quieren sentir una fiesta que pareciera interminable.

Parfraseando a Gamella y Álvarez (1999), el ideal de todo evento techno es el non-stop party, es decir, el baile sin fin, donde es común que los toques comiencen una vez finalizada la

jornada laboral diaria, y logren prolongarse por largos periodos de tiempo, incluso días, de ser posible. Por lo que estos espacios proporcionan en muchos de sus asistentes, el estar desentendidos o despreocupados por medir o manejar lo que pueda estar sucediendo en el mundo exterior; ello de la mano con las consecuencias inherentes que tienden a aparecer en cada una de las esferas que los componen como sujetos, el hecho de tener una vida activa de noche y el contrario de día.

Es entonces concebida la fiesta como un escenario social para que las personas logren olvidar sus problemas en la pista de baile. Ofreciéndose en dicho contexto una serie de alternativas para salirse por un momento de la realidad personal, sea cual sea. Como si desde adentro todo se propiciara para que se dé el consumo de sustancias, partiendo de una experiencia psicodélica desde el ambiente, estructura, decoración, juego de luces, horario de atención al público y tipo de bebidas que se venden; ya que, el agua, por ejemplo, en ocasiones tiene un valor igual e incluso superior a un energizante, cerveza o cualquier otra bebida hidratante. Lo que demuestra que el sitio brinda a sus asistentes los recursos necesarios o suficientes para el consumo de SPA por su paso.

Ahora bien, las drogas sintéticas no siempre han sido conocidas por este nombre; para los años 80's, se bautizaron con el nombre de "drogas de diseño" por Gary Herderson, debido a que, entre sus componentes, era posible un sin número de combinaciones, prácticamente se permitía al usuario tener "a la carta" el acceso a estas sustancias. Gamella y Álvarez (1999) ilustran cómo con el paso del tiempo, se fue transformando esta perspectiva y evidenciando la fuerza que tomó el uso e incursión de diferentes fármacos conocidos, pero que no habían sido explotados comercialmente, debido a su carencia terapéutica, en la construcción y estructuración de este tipo de drogas.

Es importante acotar en este punto, que entre el grupo de sustancias de síntesis, generalmente se distinguen dos tipos, (Caudevilla, s.f.): Inicialmente aquellos con propiedades netamente estimulantes, cuyo propósito está en generar euforia y prolongar la resistencia corporal en los ravers proporcional a la intensidad de la fiesta, y por otro lado, están las que inducen efectos alucinógenos a dosis muy bajas, cuyos efectos están mayormente entrelazados

con la mente de los sujetos, la generación de efectos psicodélicos y por lo tanto, son mucho más potentes; afectando así la percepción, estado de ánimo y conducta de las personas.

Es común que haya creencias que tiendan relacionar el uso de drogas como el éxtasis como afrodisíaco en las experiencias sexuales, pero se ha demostrado que los raves existe una manera de relacionarse que va más allá del uso erótico de este u otros alucinógenos, donde es incluso bailando techno donde las mujeres logran apreciar la fiesta con una menor sensación de alarma vs eventos o discotecas tradicionales de otros géneros.

Según Gamella y Álvarez (1999), las drogas sintéticas, especialmente el éxtasis ha tenido un gran apogeo y expansión en los usuarios, debido a tres factores fundamentales: La cultura del baile y de la fiesta, los efectos buscados y ser un buen producto, es decir, que cumpla con los estándares esperado en cuanto a calidad, precio y sensaciones generadas en el “viaje”. Estando estas categorías depuradas por las siguientes características:

Primero la cultura del baile, que está centrada en la relación del consumo, con la intención de incursionar en prácticas y estilos de vida que permitan al sujeto hacer parte de una cultura musical, en este caso el techno, que le ofrece fiestas prolongadas influidas por novedades que resultan atractivas e innovadoras para este grupo de jóvenes ravers.

Continuando con los efectos buscados, donde se evidencia lo crucial que son para el triunfo obtenido por parte de estas sustancia, ya que el usuario busca tener el estimulante idóneo que al desplegarse por su sistema nervioso central, lo lleve a experimentar sensaciones que le provoquen distorsiones cognitivas, perceptivas, conductuales, de estado de ánimo y corporales; para así aperturarse ante situaciones de contacto consigo mismo, y con los demás en diferentes dimensiones; desde emociones intrapersonales hasta el contacto directo y empático con otros.

Ahora bien, aparece el ser un buen producto, enfocado este ítem en la búsqueda constante por crear una identidad comercial para cada sintético, donde se le permita ser reconocible para todos, pero con una gran variedad de opciones para elegir. Abarcar el mayor número de clientes posibles, con precios, formas, y sensaciones que cautivan a este público, apuntando a generar un

marco de ganancias desbordantes para quienes lo producen, prometiendo calidad. Sin embargo, no se puede dejar de lado que, al ser de consumo masivo, sus componentes tienden a perder pureza y a sufrir deformaciones en su proceso de elaboración, donde cada vez se hace más común la mezcla de dichos fármacos con todo tipo de compuestos como analgésicos, antibióticos y otros derivados de anfetamínicos adulterados que son altamente peligrosos, pero fácilmente comercializados en el mercado de este público.

Por último, de acuerdo con los testimonios relatados por Gamella y Álvarez (1999), de personas asistentes a la fiesta, consumidores de drogas sintéticas, se evidencia cómo estos no suelen verse a sí mismos como adictos, ni su comportamiento como una adicción, por lo cual representan un reto para la psicología y la salud pública. Dando hincapié a retomar los constructos de Pereiro (2006), en los que menciona la incidencia de las falsas percepciones que tienen los jóvenes sobre la baja peligrosidad de estas sustancias; cuando en realidad, se han demostrado los niveles de daño que pueden llegar a ocasionar y el gran número de complicaciones tanto orgánicas como psiquiátricas que traen consigo.

Acotando aquí, lo cambiantes de las reacciones entre un cuerpo y otro a este tipo específico de drogas, ya que las dosis tóxicas no pueden ser estandarizadas dada la variedad y el desconocimiento sobre los verdaderos componentes que se están ingiriendo en cada viaje, las dosis o porcentajes reales de pureza (que tienden a ser mínimos) y cómo el sistema nervioso central lo va a asimilar, de manera individual. “A estos riesgos hay que añadir la elevada frecuencia de poli consumo entre ellas mismas y con otras drogas, básicamente consumo de tabaco, alcohol, cocaína, derivados del cannabis y alucinógenos.” (Pereiro, 2006, p. 218). Además, de una marcada tolerancia a los efectos positivos, por ende un aumento en el riesgo y brote de las reacciones adversas, al verse obligados a incrementar las dosis para experimentar los mismo efectos recreativos y sensación de bienestar en la fiesta, lo que da dos vías de acción en los consumidores; por un lado a una autolimitación de su consumo, evitando así un uso abusivo mantenido y por otro, alcanzar una intoxicación tal, que pueda acarrear efectos graves a corto y largo plazo e incluso la muerte.

	<b>PLANTILLA TRABAJO DE GRADO FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES</b>	Código: F-DO-0029 Versión: 01 Página 42 de 82
-----------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------

Dentro de las propuestas de intervención que se han realizado en este campo se encuentra el modelo de creencias en salud, el cual se describe a continuación.

#### **4.2.6. Modelo de creencias en salud.**

Para lograr entender lo que el modelo de creencias en salud ofrece en sus constructos, es importante abarcar inicialmente qué denota el comportamiento de salud como tal; donde se trae a discusión a Gochman (1997), quien planteó una definición funcional del comportamiento en salud, proponiendo que en éste se incluyen no solo acciones físicamente observables y abiertas, sino también mentales y eventos que enmarcan estados emocionales, que puedan ser reportados y medidos por los sujetos, es decir, el comportamiento en salud hace alusión a aquellas características personales, incluidos los estados y rasgos afectivos y emocionales, tales como creencias, expectativas, motivos, valores, juicios, percepciones y otros elementos cognitivos. Así como también, acoge los patrones de conducta abierta, acciones y hábitos relacionados con el mantenimiento de la salud, su restauración y mejora continua.

Ahora bien, el modelo de creencias en salud fue desarrollado inicialmente en la década de 1950 por psicólogos sociales en los EE. UU, enfocados al servicio de la salud pública para explicar el fracaso generalizado de las personas, al participar en programas para prevenir y detectar enfermedades. Más tarde, el modelo se amplió para estudiar las respuestas de los sujetos a los síntomas y sus comportamientos frente a una enfermedad diagnosticada, en particular el cumplimiento de los regímenes médicos. Desde principios de los 50, este modelo “ha sido uno de los marcos conceptuales más ampliamente utilizados en la investigación del comportamiento de la salud, tanto para explicar el cambio y el mantenimiento de los comportamientos relacionados con la salud como un marco guía para la salud de las intervenciones conductuales” (Glanz, Rimer & Viswanath 2008, p.46). El cual se ha venido implementando, ampliando y comparando con otros constructos teóricos para ser utilizado como apoyo para intervenir y transformar un comportamiento la salud.

Es así, como, se aplica a la presente investigación teniendo en cuenta que le apunta a los aspectos que propician o dan pie a que una enfermedad surja, ocurriendo una interacción entre un agente (causa) para este contexto, la droga de síntesis; un huésped (persona) los jóvenes ravers, y

un ambiente (donde ocurre la interrelación) la fiesta o rave. Cuya confluencia puede dar lugar a que se produzca una enfermedad (riesgo para la salud) sobredosis, adicciones e incluso la muerte. Apareciendo pensamientos y creencias alrededor del consumo, que tienen que ver con la subjetividad de quien se relaciona con estos elementos (Norman & Conner, 2017).

En esta misma línea, el modelo de creencias en salud contiene varios conceptos primarios que predicen por qué las personas tomarían medidas para prevenir, detectar o controlar enfermedades, incluyendo la susceptibilidad, severidad, beneficios y barreras a un comportamiento, señales de acción y otros conceptos que se explican en la siguiente tabla:

*Tabla 1. Concepto clave y definiciones del modelo de creencias en salud.*

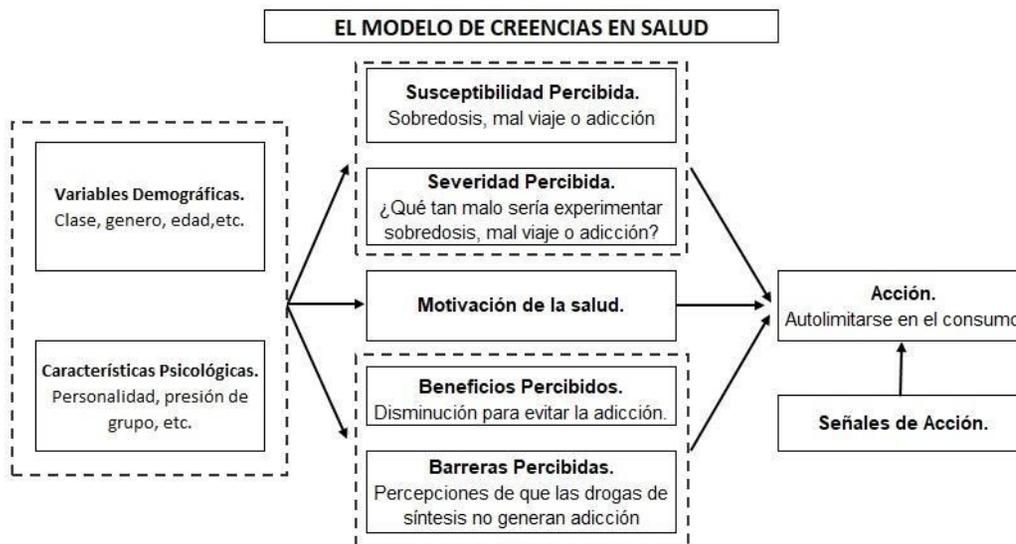
<b>Concepto</b>	<b>Definición</b>	<b>Aplicación</b>
Susceptibilidad percibida	Creencia sobre las posibilidades de experimentar un riesgo o contraer una afección o enfermedad	Definir poblaciones en riesgo. (niveles de riesgo)  Personalizar el riesgo según las características o el comportamiento de una persona  Hacer que la susceptibilidad percibida sea más consistente con el riesgo real del individuo
Severidad percibida	Creencia sobre la gravedad de una afección y sus secuelas	Especificidad de las consecuencias de riesgos y condiciones
Beneficios percibidos	Creencia en la eficacia de la acción recomendada para reducir el riesgo o la gravedad del impacto.	Definir acciones para tomar cómo, dónde y cuándo: puede ignorar los efectos positivos que se esperan
Barreras percibidas	Creencia sobre los costos tangibles y psicológicos de la acción recomendada.	Identificar y reducir las barreras percibidas a través de la seguridad, la corrección de la información errónea, los incentivos, la asistencia.

Señales de acción	Estrategias para activar la preparación	Proporcionar información para promover la conciencia, utilizar sistemas de recordatorio adecuados.
Autoeficacia	La confianza aumenta la capacidad de actuar	<p>Brindar capacitación y orientación para llevar a cabo la acción recomendada.</p> <p>Utilizar el establecimiento progresivo de objetivos</p> <p>Dar refuerzo verbal</p> <p>Demostrar comportamientos deseados</p> <p>Reducir la ansiedad</p>

*Nota:* Recuperado de Victoria y Celette. Health Behavior and Health Education. Theory, Research, and Practice. Copyright 2008 por John Wiley & Sons, Inc. p.48.

Es importante, reconocer que toda enfermedad tiene una historia natural (Fernández, 2016), motivo por el cual ha de ser necesario reconocer en qué parte de este se encuentra el individuo a investigar, emergiendo desde este modelo algunos períodos que lo permiten vislumbrar y, se aplican al tema que convoca el consumo de drogas sintéticas de los jóvenes en la fiesta techno. Retomando a Norman & Conner (2017) estos periodos son: Periodo prepatogénico, donde ocurre una interacción de factores exploratorio (probar una sustancia por primera vez o tener un acercamiento esporádico con esta); en segundo lugar el periodo patogénico, en el que ya hay un malestar percibido, una sintomatología (abstinencia, ausencia de la sustancia y la sensación que esta genera, donde cabe también la posibilidad de una sobredosis y de adicción, así no esté detectada) y en tercer lugar, el fenómeno de resultado, de tipo crónico. (Adicción evidente y significativamente nociva en todas las esferas de la persona). Por lo que, si se parte de la ubicación del sujeto en uno de estos momentos de la enfermedad, se puede entonces determinar el tipo de prevención que se le aplique, evitando secuelas mayores, buscando disminuir la persistencia en la conducta, ya que, en el paso de un periodo a otro, siempre habrá un riesgo de estar peor.

En suma, las personas son capaces de mitigar una enfermedad o conducta dañina, si son capaces de analizar el grado en que ello los está afectando, donde se promueve una valoración del resultado y las acciones que podrían contribuir a mejorar o cambiar las consecuencias negativas que se desprenden de éstas. De manera que, para ilustrar y comprender mejor la pertinencia de este modelo y la aplicación de los conceptos abordados en la Tabla 1 a los objetivos propios de la presente investigación, se elabora la siguiente figura, adaptada de Norman & Conner (2017).



*Figura 1. Creencias sobre el consumo de drogas sintéticas en los jóvenes pertenecientes a la cultura techno en el Valle de Aburrá.*

Fuente adaptada de Norman & Conner (2017) para el problema de investigación

Por último, se acota que, el Modelo de Creencias en Salud, es abordado dentro del marco teórico porque es necesario poner en contexto los referentes a partir de los cuales se trabajará para identificar los elementos pertinentes alrededor de las conductas y creencias en salud desde el consumo de drogas de síntesis. Por lo que, este modelo ha sido previamente empleado en diferentes estudios que van en una línea de identificación, en la que se busca reconocer los factores de riesgo y protección entorno a este comportamiento. Como fue el caso del estudio realizado en Irán por Mazloomy, Khoshab, Sohrabi, Fallahzadeh, y Yassini, (2017), sobre el efecto de la educación sanitaria basada en el modelo de creencias sanitarias sobre las acciones preventivas de la dependencia de drogas sintéticas, el cual realizó para determinar el efecto de la

 <p><b>INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO</b> Ciencia, educación y desarrollo Vigilada Mineducación</p>	<p><b>PLANTILLA TRABAJO DE GRADO FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES</b></p>	<p>Código: F-DO-0029</p> <p>Versión: 01</p> <p>Página 46 de 82</p>
-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------

educación para la salud basada en el modelo de creencias en salud, sobre las acciones preventivas de la dependencia de drogas sintéticas entre estudiantes.

### **4.3. Marco ético legal**

Para la ejecución de la presente investigación se tuvieron en cuenta principios éticos para la investigación en seres humanos en Colombia de acuerdo con las siguientes leyes:

#### **Resolución número 8430 de 1993 - Ministerio de Salud.**

Artículo 5. En toda investigación en la que el ser humano sea sujeto de estudio, deberá prevalecer el criterio del respeto a su dignidad y la protección de sus derechos y su bienestar.

Artículo 8. En las investigaciones en seres humanos se protegerá la privacidad del individuo, sujeto de investigación, identificándose sólo cuando los resultados lo requieran y éste lo autorice.

Artículo 6. La investigación que se realice en seres humanos debe contar con el Consentimiento Informado de todos los participantes y por escrito del sujeto de investigación o su representante legal con las excepciones dispuestas en la presente resolución (Anexo 1).

#### **Código deontológico del psicólogo en Colombia. Ley 1090 (Colegio Colombiano de Psicología, 2009)**

Capítulo VII De la investigación científica, la propiedad intelectual y las publicaciones

Artículo 49. Los profesionales de la psicología dedicados a la investigación son responsables de los temas de estudio, la metodología usada en la investigación y los materiales empleados en la misma, del análisis de sus conclusiones y resultados, así como de su divulgación y pautas para su correcta utilización.

Artículo 50. Los profesionales de la psicología al planear o llevar a cabo investigaciones científicas, deberán basarse en principios éticos de respeto y dignidad, lo mismo que salvaguardar el bienestar y los derechos de los participantes.

 <p><b>INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO</b> Ciencia, educación y desarrollo Vigilada Mineducación</p>	<p><b>PLANTILLA TRABAJO DE GRADO FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES</b></p>	<p>Código: F-DO-0029</p> <p>Versión: 01</p> <p>Página 47 de 82</p>
-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------

## 5. Metodología

### 5.1. Tipo de estudio

El presente estudio fue de tipo cualitativo fenomenológico donde se buscaba comprender la perspectiva de los participantes acerca de los fenómenos que los rodean, profundizar en sus experiencias, perspectivas, opiniones y significados, es decir, la forma en que dichos sujetos perciben subjetivamente su realidad (Hernández, Fernández & Baptista, 2014, p. 515) entorno a la temática que mueve esta investigación, siendo las percepciones que tienen los jóvenes que asisten a las fiestas de música techno sobre el consumo de drogas de síntesis en el Valle de Aburrá.

### 5.2. Nivel de estudio

El nivel del presente estudio fue descriptivo, ya que se pretendía recolectar suficiente información pertinente para llegar a una descripción profunda sobre un fenómeno específico, midiéndolo en sus diferentes dimensiones. En este caso, las percepciones que tienen los jóvenes pertenecientes a la cultura techno en el Valle de Aburrá, sobre el consumo de drogas de síntesis dentro de la fiesta. Donde se buscó caracterizar y especificar los perfiles de las personas que direccionan el foco de la investigación. Recogiendo a su vez datos y variables que permitan nutrir la descripción de la temática en contexto (Hernández, Fernández & Baptista, 2014).

### 5.3. Diseño de estudio

La presente investigación se ejecutó con el diseño de estudio de casos múltiple ya que, como finalidad principal, estuvo el comprender a profundidad una realidad social, tomando casos como insumo para la ahondar en la problemática, desglosarla, describirla, analizarla y comprenderla. Se acota en este punto que, se entiende como caso las situaciones sociales de interés para la investigación, siendo aquí el consumo de drogas sintéticas en los jóvenes asistentes a los eventos de música techno (Barrio, González, Padín, Peral, Sánchez y Tarín, s.f.).

 <p>INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO</p> <p>Ciencia, educación y desarrollo Vigilada Mineducación</p>	<p><b>PLANTILLA TRABAJO DE GRADO</b> <b>FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES</b></p>	<p>Código: F-DO-0029</p> <p>Versión: 01</p> <p>Página 48 de 82</p>
---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------

## 5.4. Población

Jóvenes pertenecientes a la cultura techno en el Valle de Aburrá, es decir, que asisten a eventos de música electrónica desde la vertiente del techno y que conozcan, hayan consumido o consumen drogas de síntesis en dichos espacios.

### 5.4.1. Muestra

La muestra estuvo constituida por 12 jóvenes entre los 18 y 30 años, que asisten a eventos de música techno en el Valle de Aburrá.

Se realizó el muestreo homogéneo donde las personas seleccionadas poseen un mismo perfil o características, es decir que comparten rasgos similares (Hernández, Fernández & Baptista, 2014, p. 397).

El reclutamiento se hizo entre agosto y septiembre de 2020 y se empleó la técnica bola de nieve para el reclutamiento, ya que se contó con unos participantes iniciales que a su vez referenciaron a otros, de esta manera se logró ampliar la muestra.

Criterios de inclusión: jóvenes de 18 a 30 años, que además de pertenecer a la cultura techno y asistir a los eventos de dicha cultura de forma regular, han consumido o consumen drogas de síntesis. Por otra parte, están los criterios de exclusión como no asistir con regularidad y que hayan pasado más de 8 meses desde la última vez que se asistió a uno de estos sitios de música techno.

## 5.5. Técnicas de recolección de información

El instrumento que se empleó en este estudio fue la entrevista semiestructurada, la cual se basa en una guía de preguntas en las que el entrevistador tiene la libertad de seguir la guía de preguntas de manera que el entrevistado hable de manera espontánea, si es necesario se modifica el orden y contenido de las preguntas acorde al proceso de la entrevista, por lo que existe la posibilidad de introducir preguntas adicionales para obtener mayor información sobre los temas deseados (Hernández, Fernández & Baptista, 2014). Allí no se muestra aprobación, ni desaprobación por los testimonios narrados por los participantes, por el contrario, se propone una

	<b>PLANTILLA TRABAJO DE GRADO FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES</b>	Código: F-DO-0029 Versión: 01 Página 49 de 82
-----------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------

conversación receptiva, flexible y ajustada a los fines de recolección de datos que sean lo más fiel posibles a la realidad del participante, donde el principal propósito está encaminado a ejecutar la resolución de preguntas que den pie a comprender la vida social y cultural del grupo que se está estudiando (Díaz, Torruco, Martínez y Varela, 2013).

Partiendo de lo ya mencionado, a partir de una guía de entrevista (Anexo 2) basada en los objetivos del estudio elaborado por las investigadoras, la cual se sometió a evaluación por expertos en el tema. De igual forma se recolectaron unos datos sociodemográficos de la muestra como la edad, nivel socioeconómico, tiempo que lleva asistiendo a los raves, experiencias de consumo de sustancias, tipo de drogas que consume o ha probado y frecuencia de uso.

Adicionalmente se solicitó a los participantes unos datos sociodemográficos como la edad, el género, el nivel socioeconómico y lugar de residencia.

## **5.6. Procedimiento**

En primer lugar, la investigación se pensaba llevar a cabo partiendo de la búsqueda de los posibles sitios a visitar, adentrándose en estos lugares, para inicialmente conocer el contexto donde se pretendía realizar la convocatoria de las personas que participarán de la investigación. Pero no pudo ser posible dicho acercamiento en la fiesta, dada a las contingencia por la pandemia del COVID-19; por lo que se tuvo como plan de acción, convocar a las personas contactadas en el semestre inmediatamente anterior, amigos, conocidos y personas que por medio de publicaciones en redes sociales estén interesadas en hacer parte de la muestra, en este punto se tuvo en cuenta los criterios de inclusión y exclusión, para así depurar la muestra que cumpliera con los criterios correspondientes para la ejecución de dicha técnica de recolección de información.

Por medio de Microsoft Teams se llevó a cabo las entrevistas, donde se envió el consentimiento informado previamente a dicha acción, por medio de esta plataforma se tuvo un contacto visual y verbal con dichas personas, se solicitó su consentimiento informado con firma digital para participar en la investigación y ser grabado, además, se realizaron las preguntas previamente avaladas en el formato de entrevista donde se permitió un mayor conocimiento

 <p><b>INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO</b> Ciencia, educación y desarrollo Vigilada Mineducación</p>	<p><b>PLANTILLA TRABAJO DE GRADO FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES</b></p>	<p>Código: F-DO-0029</p> <p>Versión: 01</p> <p>Página 50 de 82</p>
-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------

acerca del tema tratado desde el acercamiento directo con los implicados, para posteriormente transcribirlas.

Una vez se terminó la transcripción, las dos investigadoras, de forma independiente realizaron la codificación de las entrevistas en el software Atlas Ti, teniendo en cuenta los objetivos de investigación y los temas emergentes. Posteriormente la codificación se puso en común para ver acuerdos y desacuerdos, estos últimos se resolvieron por el asesor académico de la investigación.

A partir de la codificación se delimitaron las categorías y se procedió a redactar el informe de investigación.

### **5.7. Análisis de datos**

El análisis de datos se hizo mediante el software Atlas Ti que es un programa desarrollado en la Universidad Técnica de Berlín por Thomas Muhr, para segmentar datos en unidades de significado; codificar datos y construir teoría. De este modo, se analizarán los datos arrojados por las entrevistas transcritas, a partir de los principios de la investigación cualitativa descritos por Hernández, Fernández & Baptista (2014):

- Darles estructura a los datos
- Describir las experiencias de las personas estudiadas bajo su óptica, en su lenguaje y con sus expresiones
- Comprender en profundidad el contexto que rodea los datos
- Explicar ambientes, situaciones, hechos, fenómenos.
- Encontrar sentido a los datos en el marco del planteamiento del problema.
- Relacionar los resultados del análisis con la teoría fundamentada
- Matriz categorial

La matriz categorial puede ser observada en la tabla 2.

Tabla 2. Matriz categorial de acuerdo con los objetivos.

Objetivo general	Objetivos específicos	Categorías	Subcategorías
Identificar cuáles son las creencias sobre el consumo de drogas sintéticas en los jóvenes entre los 18 y los 30 años pertenecientes a la cultura techno en el Valle de Aburrá, a partir del Modelo de Creencias en Salud.	1. Describir las prácticas de la cultura techno y el consumo de drogas sintéticas en los jóvenes entre los 18 y los 30 años de edad pertenecientes a esta cultura en el Valle de Aburrá.	Acciones propias de la cultura techno	<p>Inicio en la cultura.</p> <p>Tiempo de pertenencia.</p> <p>Frecuencia de las prácticas.</p> <p>Elementos identitarios.</p> <p>Consecuencias personales negativas de la pertenencia.</p>
	2. Caracterizar las percepciones sobre las consecuencias del consumo de drogas de síntesis en la fiesta techno en los jóvenes entre los 18 y los 30 años pertenecientes a la cultura techno en el Valle de Aburrá, en términos de severidad percibida y susceptibilidad percibida hacia las adicciones y la sobredosis	Consumo de sustancias al interior de la cultura techno	<p>Consumo de sustancias.</p> <p>Función del consumo en la cultura techno.</p> <p>Percepción sobre el consumo.</p> <p>Consecuencias negativas del consumo.</p>
	3. Analizar las percepciones sobre las estrategias de protección del daño frente al consumo de drogas de síntesis en la fiesta techno en los jóvenes entre los 18 y los 30 años pertenecientes a la cultura techno en el Valle de Aburrá, en términos de barreras percibidas, beneficios percibidos y autoeficacia.	<p>Creencias sobre el consumo de drogas de síntesis</p> <p>Creencias sobre las estrategias de protección</p>	<p>Severidad percibida.</p> <p>Susceptibilidad percibida.</p> <p>Beneficios percibidos</p> <p>Barreras percibidas.</p> <p>Autoeficacia</p>

Nota: Elaboración propia.

## 6. Resultados

Los participantes de este estudio fueron 12 jóvenes, específicamente 7 hombres y 5 mujeres, cuya edad estuvo entre los 18 y 30 años, pertenecientes a estratos socioeconómicos diversos, como puede observarse en la tabla 3. Todos eran visitantes asiduos de raves y en su totalidad reportaban haber consumido sustancias psicoactivas en estos eventos.

*Tabla 3. Características sociodemográficas de los participantes.*

<b>Característica</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
<i>Género</i>		
Masculino	7	58.33%
Femenino	5	41.67%
<i>Edad</i>		
18-25	6	50%
26-30	6	50%
<i>Estrato</i>		
Bajo (1-2)	3	25%
Medio (3-4)	8	66.67%
Alto (5-6)	1	8.33%

A continuación, se presentan los resultados del análisis de acuerdo con las categorías derivadas de los objetivos de investigación: cultura techno, consumo de drogas de síntesis y modelo de creencias en salud.

### **Cultura techno**

Alrededor de la investigación se halló que la mayoría de los participantes inició en la cultura techno por sus amigos, como lo refirieron 10 de los entrevistados, lo cual se conecta con la curiosidad y exploración de este tipo de música o fiesta. Por su parte, solo dos participantes mencionaron que su inicio estuvo influenciado por su pareja y madre respectivamente.

La manera en que me he envuelto en esta cultura va muy relacionada a todo lo que vi en mi entorno, yo desde muy chico fui amante de la música electrónica por influencias de mi mamá, a nivel personal también tuve un gusto por diferentes géneros electrónicos y pase por un periodo maso menos a los 16 años donde ya empecé como a definirme, tuve la oportunidad de ir a un festival internacional en otro país y eso me permitió conocer muchas líneas musicales, muchos artistas y después de eso ya cuando ya estaba en esa búsqueda de

definirme y de buscar la música que más me gustaba, muchos amigos que asistían a la fiesta techno me hicieron una invitación a la cual yo había sido reacio a asistir, ya que yo seguía otra línea musical más house y cuando tuve la oportunidad de asistir, casualmente esa misma noche toco el Dj que en estos momentos es el Dj que me influencio a mi totalmente para yo decir que me gusta y que amo la música techno, porque fue lo mejor que he escuchado en muchos años, ósea fue una sorpresa poder escuchar ese set y es lo que me hizo estar acá dentro en esta cultura (Entrevistado #1).

En cuanto al tiempo que se ha pertenecido a esta cultura, se observa un promedio de cinco años para la mayoría de los participantes donde 11 de los 12 entrevistados ha estado hace más de tres años en la escena, y solo uno lleva dos años asistiendo. A su vez, la mayoría de los participantes asisten a la fiesta con una frecuencia semanal o quincenal. Observándose en este punto una mayor preferencia de los mismos por asistir a eventos techno al aire libre vs eventos en clubs, ya que once de los doce concordaron en que los espacios naturales o abiertos permiten un mejor manejo del cuerpo y mayor comodidad para los asistentes físico y mental. Como se declara en la entrevista “Disfruto más los festivales al aire libre porque tengo más libertad de moverme, de caminar, de sentir la música, de ver las luces en diferentes distancias” (Entrevistado #8).

Por su parte, al tomar aspectos de identificación o vinculación de los participantes con la cultura rave se enmarca que la mayoría de los entrevistados no tienen conocimiento acerca de lo que significa específicamente esta palabra o qué hace alusión, ya que, en dos casos se omitió esta respuesta por desconocimiento y en otros se asimiló el concepto únicamente con el espacio físico de los eventos. Por lo que solo tres personas asimilan la pertenencia a ésta entendiendo el concepto de rave alrededor de la oportunidad de adentrarse en un contacto y conexión con la música techno a un nivel muy subjetivo. Como se menciona en la entrevista #1

La cultura rave y un verdadero raver es la persona que entiende la música que le gusta escuchar, que está abierto a escuchar nuevas propuestas musicales que es lo más importante porque eso nos hace distintos a los ravers, que muchas veces estamos siempre abiertos a escuchar nuevas propuestas, cosas que en otras culturas

 <p><b>INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO</b> Ciencia, educación y desarrollo Vigilada Mineducación</p>	<p><b>PLANTILLA TRABAJO DE GRADO FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES</b></p>	<p>Código: F-DO-0029</p> <p>Versión: 01</p> <p>Página 54 de 82</p>
-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------

es más diferente, donde la gente sólo escucha lo que está pegado, el que es famoso, el que tiene mucha fama, el que tiene canciones con muchas reproducciones, aquí en la música techno y el verdadero raver es la persona que ama la música y que está fuera de los estereotipos. (Entrevistado #1).

De esta manera se observa cómo hay quienes consideran que hacer parte de esta cultura ha representado cambios positivos en su vida y a través de los años, ha ido permeando su identidad y subjetividad, las formas en que ve la vida y los valores que emergen de los encuentros con la música y el ambiente.

Me siento como muy acorde con la cultura, pues aparte de la fiesta, siento que hay unos valores muy importantes que habla más como el individuo, respetar al otro por lo que es y no por lo que tiene o por otras cuestiones más superficiales, diría yo que es una buena forma, la importancia de la música en el ser humano también es muy importante, se tiene uno tal vez conocer cosas de uno mismo y también de como disfrutar del momento en el que estamos. (Entrevistado #3).

Es así como el rave se ha constituido como el escenario en el que convergen características subjetivas de quienes lo frecuentan y se comienza a enmarcar las percepciones sobre los beneficios que tiene para cada uno el ser partícipe de estos eventos, teniendo en cuenta lo mencionado por la mayoría de entrevistados donde hacen énfasis en este escenario les permite disfrutar y liberarse de muchos aspectos que cotidianamente están inhibidos o censurados, apareciendo en común el poder liberarse por un momento de los prejuicios y estar disfrutando, sin necesidad de responder a exigencias superficiales que por lo general y según ellos, están presentes en otros contextos.

Lo que hace que pertenezco a esta cultura, me he dado cuenta de que en realidad soy una persona muy tranquila, porque antes cuando yo iba a otro tipo de fiestas, me preocupaba mucho por ejemplo por cómo iba vestida, me vestía 50 veces antes de salir y yo decía no, no sé si está bien este outfit, mientras que una fiesta techno eso nunca volvió a pasar. Entonces siento que eso representa para mi vida, estar más

	<b>PLANTILLA TRABAJO DE GRADO FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES</b>	Código: F-DO-0029
		Versión: 01
		Página 55 de 82

tranquila, más relajada y aprender a disfrutar la música, más que aparentar y cosas así. (Entrevistado #5).

Ahora bien, al hacer alusión a las líneas de techno preferidas por los participantes se observó que no hay una específica que tenga mayor apogeo por parte de éstos, sino que emergió gran diversidad de subgéneros como los favoritos de los entrevistados, siendo estos el hard techno, el acid techno, el minimal, el tech house, experimental, industrial y dark techno. En este punto es importante acotar el desconocimiento sobre el concepto de línea, ya que tres de los participantes no lograron identificar a que se hacía referencia, y algunos otros mencionaron géneros distintos al techno como si fuesen una línea del mismo, por lo que se concluye que estas personas no han indagado lo suficiente sobre este aspecto de la música que escuchan. Además, entre las preferencias de los DJ que les gusta escuchar se encuentra Richi Hawtin y Nina Kraviz en el top de coincidencias, donde aquí se destaca que siete de los doce participantes, nunca han considerado pedir dinero prestado para comprar un ticket e ir a ver a un Dj en específico, mientras que los cinco restantes, si lo han hecho por lo menos una vez.

Así mismo, pasando a las características que los jóvenes entrevistados consideran más llamativas de la cultura techno en cuanto a los eventos, se halló que en todos coinciden factores como el juego de luces, la logística del evento, los Djs invitados, los visuales, la calidad del sonido y la ventilación del espacio. Además, coexisten otros aspectos correspondientes a las relaciones interpersonales que se dan en estos espacios en los que todos están de acuerdo con que este contexto permite a las personas sentirse libres, desinhibirse y dejar de lado los prejuicios cotidianos. Siendo allí donde no se sienten juzgados y se vive un experiencia única, individual e independiente, para muchos más introspectiva, para otros más inclinada hacia la recreación, como se relata “Allá como que nadie te va a juzgar y no hay como una comparación entre una persona y la otra, sino que simplemente es ir a bailar” (Entrevistado #5). Encontrándose a su vez que los participantes refuerzan la idea de lo estigmatizadas que pueden llegar a estar estas fiestas y cómo cambia esta percepción en un sujeto luego de que se da a la oportunidad de conocer un poco más de qué se tratan dichos encuentros con la música

Cuando uno encuentra lo bonito y lo mágico a escuchar de techno e ir a un rave encuentra un mundo totalmente diferente a como lo pinta una persona que lo desconoce y dicen que es una música aburridora, repetitiva, que qué pereza cierto, entonces cuando uno se involucra y uno verdaderamente se apasiona por esto saca muchos beneficios, lo que te decía lo que significa el rave, es eso libertad y muchas personas encuentran beneficios (Entrevistado #8).

Continuando con las características inherentes al rave, se hace referencia ahora a los diferentes problemas que los participantes consideran pueden presentarse dentro del contexto de las fiestas techno, donde aparecen diversos puntos de vista que convergen hacia una postura en común en la que todos los participantes están de acuerdo en que las personas y su comportamiento en cuanto a los excesos son los detonantes de algún tipo de problemática, más allá de que sea algo ligado netamente a la música en sí

Problemas en general la fiesta no los trae lo que puede traer problemas es el mal comportamiento de pronto dejarte llevar de los excesos, la fiesta como tal no, la fiesta es música y la música es pura, es limpia, no hace nada, genera un entorno y una vibra muy positiva porque la puedes escuchar si quieres en un evento o en tu casa, lo que genera el problema es cuando después de una fiesta o en la fiesta no sabes controlar las emociones, te dejas llevar de las emociones (Entrevistado #1).

### **Consumo de drogas sintéticas en la fiesta techno**

Teniendo en cuenta lo anterior, se destaca que nueve de los doce participantes aseguran que existe una relación directa entre el consumo de drogas sintéticas y la fiesta techno, como se menciona “Sí hay una relación directa incluso hace muchísimos años desde que empezaron las fiestas rave se han usado este tipo de sustancias con el baile” (Entrevistado #8), siendo estas mismas personas quienes expresaron que su consumo ocurre únicamente en este tipo de escenario. “Sí, si la puede tener, la tiene desde tiempos inmemorables entonces no es un secreto para nada (...) tampoco es un secreto que la música en general está hecha para hacer sentir y el complemento es alguna sustancia” (Entrevistado #7) Aplicado esto por algunos de los

participantes al contexto del Área Metropolitana y su relación desde el tipo de asistentes a la fiesta techno

Aquí en Medellín el 80% de la gente está drogada en una fiesta, no sé si es que aquí la cultura todavía no es como tan avanzada, este tema es muy difícil de hablar para mí porque aquí personalmente si tiene que ver mucho el techno y la droga, por lo que yo observo con el público, la mayoría siempre esta con sustancias, hay personas que se vuelven son adictas a eso y a las fiestas. (Entrevistado #11).

De este mismo modo, hubo otras tres personas cuyo punto de vista defiende la idea de que la música y la droga deben desligarse o no juzgarse a priori y debe haber una mayor apertura a conocer la cultura más allá del consumo

Las personas que le gusta la música, van a estar allá sin ningún tipo de droga, de dependencia, sin ser drogodependiente, porque van a estar allá por voluntad propia, les gusta oír la música, le gusta ver el dj, le gusta el ambiente, obviamente hay personas que tienen sus adicciones, como todo en la vida, en todas partes se presta para eso, pero no significa que una cosa tenga que ver con la otra, no, son cosas totalmente diferentes. (Entrevistado #2).

A su vez, se observa una concepción en la que para algunos, la cultura rave ha sido satanizada y tachada por la sociedad desde el lugar del prejuicio más que del conocimiento en sí

Yo pienso que hay una estigmatización de pronto con el tema de drogas y la música techno que hay personas que piensan que está súper relacionado y que es gente loca que lo único que hacen es drogarse y todo, pienso que hay que mirar más allá y tratar de ver las cosas desde otro punto, es una cosa de quitar prejuicios, entender y aceptar también la realidad del mundo que estamos. (Entrevistado #3).

Lo curioso es que, la totalidad de los participantes confirmaron consumir drogas de síntesis durante los eventos. Así mismo, se revelan los tipos de sustancias que se suelen consumir en un rave evocados por los participantes, estando el 2CB, éxtasis, MDMA, psilocibina, LSD y

Popper, siendo la más usada el éxtasis, expuesta por todos como la de uso más frecuente y favorita de muchos “Con el éxtasis siento demasiada energía y felicidad, me conecto mucho con la música, los sonidos y no me canso, pues solo quiero bailar y bailar” (Entrevista #11), seguida por el MDMA en presentación de cristales y en tercer lugar el LSD, mientras que la de menor uso fue la psilocibina, mencionada por solo tres de los doce jóvenes. Acotando aquí que otras sustancias como el alcohol y la marihuana, surgieron en gran parte del discurso de los participantes como sustancias acompañantes de alguna droga de síntesis en su consumo durante la fiesta.

En esta misma línea, casi el total de los entrevistados manifestaron haber mezclado diversos tipos de droga sintética durante un mismo evento techno, existiendo una dualidad en las respuestas en cuanto a las consecuencias que puede traer la combinación de sustancias, dado que algunos comentaron experiencias donde habían mezclado gran cantidad de sustancias y para ese momento no había desencadenado en un experiencia negativa, resaltando que incluso esa misma mezcla potencializa el goce, “(...) al final siempre voy a terminar mezclando de todo porque así disfruto la fiesta” (Entrevistado #3). En cambio, otros mencionaron que consideran bastante peligroso el combinar diferentes sustancias para el mismo fin, dado que habían presenciado en amigos o experimentado en primera persona consecuencias graves por el hecho de explorar el consumo de una droga y otra al tiempo.

En este punto, se resalta que siete de los participantes hablaron sobre el Festival Freedom el cual se celebra una vez al año en el mes de marzo en la ciudad de Medellín, al hacer referencia que dicho festival por tener una duración de tres días consecutivos se presta para que la mayoría de los asistentes accedan al poli consumo para mantenerse en pie y disfrutar hasta el final de la fiesta. Como se menciona “En Freedom se puede decir consumí un montón de cosas diferentes, consumí éxtasis, LSD, psilocibina, MD y bareta, pola, whisky, pero me parché una chimba” (Entrevistado #12). Paralelamente, todos los participantes dicen que en los festivales dada la exigencia a la que se verá sometido su cuerpo es necesario incrementar la dosis de consumo vs. los clubs.

No creo que, a la hora de durar en una fiesta, si tu no consumes algo, no creo que seas capaz de bailar 12 horas o más que duran algunos festivales. A veces no

	<b>PLANTILLA TRABAJO DE GRADO FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES</b>	Código: F-DO-0029
		Versión: 01
		Página 59 de 82

consumo por drogas sino por el cansancio, es como un tipo de gasolina que me ayuda aguantar para poder ver a todos los Djs por lo que pague la boleta. (Entrevistado #11).

Por su parte, los participantes en su mayoría, consideran que la pureza en la sustancia, y tener consciencia de que se va a ingerir, y en cuanta dosis es el primer paso para propiciar un buen viaje, haciendo referencia en común a que un buen viaje se caracteriza por la oportunidad que dan las drogas más que escuchar la música, potencializar los sentidos, poder conectarse con los bajos, las luces y demás aspectos que hacen parte de la fiesta como se menciona que “un buen viaje es cuando vos escuchar la música y la entendés de manera increíble, los sonidos se perciben de una manera perfecta, no es ruido sino que cada sonido lo tienes en la mente”(Entrevistado #1). Además, se coincide en que al estar en este estado que asimilan positivo del disfrute de la droga, se sienten felices eufóricos y su estado de ánimo se inclina hacia una sensación de bienestar, ganas de bailar y estar alegres.

A su vez, algunos de los participantes coincidieron en que la procedencia y calidad de la sustancia que se consume, y los excesos de esta influyen considerablemente en cómo es absorbida por el cuerpo y a su vez cómo afecta el viaje que se pueda llegar a tener con ésta, refiriéndose a “consumir una sustancia de muy mala calidad te puede causar un mal viaje” (Entrevistado #1).

Apareciendo aquí las percepciones que se tienen alrededor de las consecuencias que puede desencadenar un mal viaje donde la mayoría de los participantes coinciden en que el factor emocional de cada persona puede ser un detonante principal en cómo se asume la sustancia y sus efectos, mencionando en casi todos los testimonios cómo desde la predisposición emocional con que cada asistente acude a la fiesta se está en mayor o menor proporción expuesto a tener un mal viaje. “En el caso de los alucinógenos diría que es peor porque la mente es poderosa y estas bajo el efecto de una droga entonces es muy probable que crees una historia que es falsa y te la creas.” (Entrevistado #7).

Apareciendo diversos testimonios que ejemplifican que en un grupo de amigos hubo el mismo consumo en cuestión de cantidad y calidad de sustancia y solo uno de ellos experimentó un mal viaje

(...) las cosas que estés pensando antes de llegar a la fiesta, tus problemas, tus cosas, ya bajo ese efecto si no estás concentrado en la música y te concentras más en tu entorno no falta la persona que no te mire de buena manera entonces empiezas a sentir una energía muy pesada.” (Entrevistado #1)

Retomando aquí, la percepción que tienen los participantes sobre el consumo de drogas de síntesis, haciendo referencia ahora desde un panorama general, en el que se hace notorio que la mayoría coinciden en que el consumo de este tipo de alucinógenos es de goce y disfrute en la medida que contribuye a la generación de diversas sensaciones de bienestar, euforia, alegría e incluso tranquilidad, donde es visto como un escape por un momento de la realidad para adentrarse en un mar de sensaciones que mencionan nunca lograrían alcanzar en un estado de conciencia cotidiana. Así mismo ha de destacarse que aproximadamente la mitad de los participantes reconocen que desde que probaron o consumen drogas de síntesis, ello representó o ha representado algún cambio en sus vidas, siendo ejemplo de esto lo que mencionó el participante 3.

A mí de alguna forma me ayudaron a despertar como a tener más conciencia sobre mí, sobre mi alrededor, en qué lugar estar, como actuar, no sé si todas las personas que usan drogas tienen estas revelaciones, pero por ejemplo a mi si me sirvió mucho para entender muchas cosas, actuar mejor con respecto a mis sueños y a mis principios se podría decir, como una especie de catarsis con respecto a mi vida y todo lo que soy. (Entrevistado #3).

Se acota aquí que, del discurso emergente por parte de los participantes, se observó que todos en algún momento han asistido a una fiesta techno y no han consumido drogas, y del mismo modo coinciden en su totalidad que a pesar de que lograron disfrutar la música y el dj en cierto nivel, no se podría comparar la experiencia bajo el efecto de las drogas, dado que factores como el cansancio físico, la escasa percepción sensorial y la duración de la fiesta son una barrera para el no consumo. “La necesitas porque tu cuerpo está cansado y te va a pedir droga para que

puedas aguantar” (Entrevistado #8). Esto sin dejar de lado que la mitad de los participantes hicieron referencia a que aquellas personas que hacen parte de la cultura son conocedoras de la música y tienen cierta pasión por la misma, deben ser capaces de gozar la fiesta sin que esta sustancia sea absolutamente necesaria.

Esto es más de las personalidades. Si uno va a la música o a un dj que en realidad le gusta, no necesita más. Es más como para intensificar, las emociones o también como sentir más el beat. Pero si uno en realidad ama la música y lo siente y baila y se la goza, lo disfruta. (Entrevistado #5).

De este modo surgen diferentes puntos de vista en cuanto a cómo se vive un rave con y sin drogas, cómo podría describirse esta experiencia, qué tan necesario es el consumo, teniendo en cuenta cuál es la forma adecuada para consumir, cómo hacerlo, qué tipos, y se concluye que no hay una fórmula exacta que pueda responder a estos interrogantes, evidenciándose esto desde la concepción que relatan los participantes sobre los respectivos efectos que pueden llegar a desencadenar una droga y otra en el cuerpo y mente, mencionando

No podría decirte si uno se puede sentir bien o se siente mal porque yo digo que son emociones pasajeras entonces muchas veces eso se convierte en una lotería porque eso va ligado al consumo a lo que estás sintiendo en el momento, dependiendo de cómo te podas ir sintiendo en ese momento eso va a determinar tu experiencia con el consumo si estás de pronto estresado, muy aburrido y muy pensativo, y consumís seguís con esa pensadera se te puede convertir en un problema. (Entrevistado #1).

Reforzándose así en los actores el imaginario de que a pesar de que cada droga tiene un propósito, la manera en que se vive un viaje e incide el consumo en la experiencia, va a estar estrechamente ligada a la personalidad. Como lo refiere el participante 11: “Uno tiene que estar tranquilo con estas sustancias que son tan de la cabeza, una persona muy nervosa que desde el principio diga no que susto que miedo, así mismo se lo va a vivir entonces son estos factores importantes.” (Entrevistado #11).

### Modelo de creencias en salud

Del mismo modo, al hablar de los riesgos que puede llegar a generar el consumo de drogas sintéticas, la mayoría de los participantes coinciden en que este tipo de sustancias puede resultar peligrosas a nivel más emocional que físico, es decir, muchos a pesar de que reconocen que el consumo frecuente o los excesos en su debido momento llegan a ser un detonante, que en ocasiones ha traído consecuencias biológicas graves por ejemplo daño cerebral, y en diversos órganos del cuerpo, bajones de presión, convulsiones, e incluso la muerte.

Es mayor la percepción de riesgos a nivel mental, cognitivo y emocional, dado que en sus palabras reflejan que el consumo de estas sustancias representa peligro para el estado emocional, la salud mental como se menciona en la entrevista “(...) Así pues porque claro súper chévere en el momento y todo pero las secuelas si me parece como más depresión de todo el estado mental, hay gente que empieza a sufrir de esquizofrenia, de delirios de persecución” (Entrevistado #10). Además de que gran cantidad de los participantes hablan de aspectos como ansiedad, desolación, inestabilidad emocional, pérdida de consciencia, pensamientos negativos, delirios, paranoia, entre otros, como factores de riesgo alrededor del consumo.

En este punto es importante aclarar que quienes tienen mayor conocimiento y antecedentes de haber indagado o investigado sobre cuáles son los posibles peligros a los que se pueden ver expuestos a raíz del consumo fueron las mujeres, dado que manifestaron en mayor medida tener el conocimiento sobre diversos causales de problemáticas a nivel personal, físico y social del consumo vs los hombres, quienes por lo general trataron de evadir esta pregunta y sus respuestas fueron menos concretas y más superficiales. De este mismo modo, se resalta el conocimiento sobre las estrategias de protección que pueden llegar a ser útiles para los consumidores al momento de evitar desde un mal viaje hasta una sobredosis y adicción. Apareciendo desde el discurso de los jóvenes factores en común como el autocontrol, la buena alimentación, el autoconocimiento, el cuidado mutuo, la preparación física y mental antes del consumo, la hidratación, la medida en la dosis, la procedencia de la droga, el grado de pureza de la misma y el consumo gradual para la prevención de experiencias negativas durante el consumo en la fiesta, en cualquier nivel.

Al hablar específicamente de la estrategia protección de consumo gradual, donde se busca la realización de una pequeña dosis de prueba como fuente de información sensorial para los sujetos sobre la sustancia antes de ingerir más cantidad, se destaca que la mayoría de los participantes están de acuerdo con ésta, dado que siete de ellos manifiestan haberlo hecho con alguna de las sustancias como se menciona en la entrevista “Es saber que se consume y hacerlo progresivamente y no consumir más cosas porque daña los efectos y vas a confundir tu cerebro porque vas a estar sintiendo un montón de cosas que te van hacer confundir en el momento.” (Entrevistado #1). Y así mismo se corrobora cómo, para muchos es una buena opción, pero desde su discurso hacen referencia a que otros o terceros podrían aplicarlo, más no confirman que desde sus propias vivencias sea ejecutado

Si, sería muy bueno que la gente primero ensayara por decirlo así con un pequeño cuartico para ver como lo toma el cuerpo si me entiende, para ver cómo reacciona el cuerpo a la sustancia y de ahí mirar si consumir más o consumir menos.  
(Entrevistado #4).

En esta misma línea, al referirse a la estrategia de protección de auto limitarse en el consumo para evitar alcanzar consecuencias negativas a corto, mediano y largo plazo, se observa que, en su totalidad, los participantes convergen en que es una estrategia fundamental para evitar posibles secuelas negativas del consumo “Siempre hay que auto limitarse si se quiere vivir bien la fiesta” (Entrevistado #9). Pero esta descripción sería incompleta si no acotamos que este aspecto para muchos solo se manifestó en palabras, pero desde las experiencias previas relatadas por los jóvenes, se evidencia que muy pocos la aplican a modo personal o dentro de su círculo de amigos “Porque las personas bajo el efecto de la sustancia no van a tener esa capacidad de razonar o decir que no te metas más” (Entrevistado #2).

Ahora bien, de los participantes entrevistados solo una persona conoce o reconoce que alguien de su entorno experimentó una sobredosis a causa de drogas sintéticas, mientras que el resto coincide en que este tipo de drogas no le ha ocasionado a ellos o sus pares una situación de sobredosis. Al tiempo que consideran que la probabilidad que puede existir para una persona consumidora de este tipo de drogas llegue a vivir una sobredosis es del 50%, lo que lleva a hacer

el análisis de que la severidad percibida alrededor de la misma para un gran conjunto de los jóvenes compete a un aspecto de azar y más correspondiente al momento específico de consumo que a un patrón general de riesgo.

A su vez, once de los doce participantes no considera su propio consumo como adicción, se habla más bien de que las consecuencias del consumo que pudiesen desencadenar en ello dependen de características subjetivas de la personalidad. Teniendo en cuenta en este punto que desde las respuestas proporcionadas por los entrevistados se infiere cierta polaridad en cuanto a la susceptibilidad percibida, que puede haber alrededor de que un sujeto resulte siendo adicto a este tipo de sustancia. Ya que como se ve en la entrevista “Es muy propenso a volverse drogadicto, la droga lo hace sentir a uno 100% felicidad, entonces hay personas que son débiles mentales, o tienen muchos problemas personales y se refugian en eso” (Entrevistado #11). Pero a su vez se encuentra otro punto de vista que hace referencia a “Desde que estás consumiendo, sos un adicto, independe de con qué frecuencia lo hagas” (Entrevistado #1).

Evidenciando esto de alguna forma que la forma en que los usuarios perciben el consumo, impacto y consecuencias que este puede llegar a generar en cada uno, parte de aspectos subjetivos de su personalidad y manera de vivir cada viaje con sustancias al que se han enfrentado alguna vez en su vida; independiente del contexto, se trata de cómo es vista esta experiencia y la manera en que sus repercusiones son individuales e independientes. Trayendo así, lo mencionado por la participante

Uno de pronto ya no tiene como miedo a cosas que le temía antes, ya no me importan o me desestabilizo por aspectos superficiales o cosas por las que se preocupaba antes, eso me paso a mí. Es raro, como que uno puede ver la vida de otra manera, como que entiende otras cosas. (Entrevistado #11).

Lo anterior sin dejar de lado que, para la otra mitad de las personas, las drogas no han representado cambios significativos en su vida personal, por el contrario, mencionan “No la entrelazo con mi vida rutinaria o diaria, es simplemente recreación” (Entrevistado #12). Permitiéndose inferir que la relación que cada persona ejerce con la drogas está permeada por factores cruciales que responden a los modos de vida y características propias; conectándose esta

subjetividad con los motivos por los cuales algunas personas ven en el rave una oportunidad para hacer uso de estas sustancias, como puente para experimentar estados mentales que los ayuden a conectarse, ya sea consigo mismos, con la música o el ambiente, en lo que menciona el participante gracias a las drogas “Me siento en sincronía con la música y la gente a mi alrededor, es como tomar la felicidad por un rato en realidad, me siento más feliz, tranquilo y amoroso.” (Entrevistado #9). Pasando a un segundo plano el nivel de conciencia que se pudiese llegar a tener sobre los riesgos de salud física y mental a los que se ven expuestos y se derivan de esta práctica en el rave.

	<b>PLANTILLA TRABAJO DE GRADO FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES</b>	Código: F-DO-0029
		Versión: 01
		Página 66 de 82

## 7. Discusión

Con la presente investigación, se tenía como objetivo principal identificar las creencias sobre el consumo de drogas sintéticas en los jóvenes entre los 18 y los 30 años pertenecientes a la cultura techno en el Valle de Aburrá, a partir del Modelo de Creencias en Salud. Donde se pudo encontrar la construcción subjetiva que han hecho éstos, respecto a sus prácticas de consumo, la relación establecida al ser parte de la cultura techno y la relación directa que establecen hacia una la naturalización del consumo de drogas de síntesis en el encuentro con la música en la fiesta.

Lo anterior, asemejándose a los hallazgos de diversas investigaciones donde también se concluye la evidente la relación estructural entre la droga y la música electrónica, como en el estudio realizado por Camarotti, y Kornblit (2005) en el que se menciona la forma en que la droga es avalada por los jóvenes en la fiesta en la medida en que les permite permanecer en el ideal del “non stop” (no detenerse) para así alcanzar la euforia del punto más alto del disfrute corporal y mental. Sin embargo, a diferencia de nuestra investigación, estos autores hallaron que en sus participantes el consumo de drogas era visto como una forma de estar “in”, de mantener cierto estatus o permanecer entre un grupo selecto de personas, algo que ninguno de nuestros participantes mencionó.

Respecto a la percepción de los participantes frente a la fiesta rave, se hallaron aspectos similares a investigaciones previas como la de Arias et al. (2008), donde se vislumbra que el contexto de la fiesta electrónica, específicamente techno, ofrece y posibilita condiciones para que las prácticas de consumo de sustancias se lleven a cabo, siendo vista la droga como un complemento de la rumba, discursivamente caracterizada como propia de dicho escenario. Así mismo, se coincide con esa investigación en que, para los jóvenes las prácticas de consumo de sustancias psicoactivas incrementan el disfrute de la fiesta por ser agentes inhibidores del cansancio corporal que trae consigo el someterse a largas horas de baile. A la vez que contribuyen al incremento de los sentidos donde se describe la experiencia como foco de placer visual, sonoro, cognitivo y físico, desde la sensación del “viaje” con sintéticos en conexión con los bajos de la música.

Lo anterior, conlleva a que los usuarios consideren los efectos de la sustancia de manera positiva, dado que la mayoría de los encuentros pueden durar entre 8 a 12 horas si es en un club y 12 a 24 horas o más si se habla de un festival, coincidiendo este hallazgo con Fox et al. (2017) donde casi todos los participantes de esa investigación afirmaron la existencia y promoción de la normalización del consumo de drogas de abuso en festivales de música electrónica.

Proporcionando una visión de las drogas como el éxtasis en la que se convierte en un elemento funcional del rave, encontrado esto también por Arias, Patiño y otros (2008), motivo por el cual para los jóvenes, esta droga no debe ser entendida como transgresión sino como parte de un comportamiento social aceptado por los asistentes y que se puede considerar con un aspecto identitario de esta cultura. Encontrándose además en el estudio de Beselia, Kirtadze y Otiashvili (2019) que el éxtasis fue la droga de síntesis de mayor prevalencia en el consumo, aspecto semejante y congruente con los participantes de la presente investigación.

Desde una perspectiva en salud, tal como se ha indicado previamente en el marco teórico y partiendo de las premisas evocadas por Norman y Conner (2017), las personas son capaces de mitigar una conducta que genera riesgos, si son capaces de analizar el grado en que ello los está afectando, por eso en este punto se tiene claro que el contexto ofrece la posibilidad de consumo, pero es finalmente el agente quien decide consumir o no sustancias psicoactivas, donde se retoma en este apartado que, dependiendo de la valoración propia del resultado de las acciones ejecutadas alrededor una conducta nociva, se podría contribuir o no a mejorar o cambiar las consecuencias negativas que se desprenden de ésta.

Señalando aquí, que el goce y las percepciones que penden de la ingesta de drogas son netamente individuales a pesar de estar acompañados por otras personas que posiblemente también se encuentren en las mismas condiciones de consumo y de disfrute de la rumba. Representando los asistentes al rave, un colectivo que comparte esta práctica, la normaliza y por ende puede generar garantía de consumo seguro, sin tener pruebas de que sea así realmente; factor que nuevamente coincide con la investigación de Arias et al. (2008). Además de asemejarse con Gallego, Patiño y otros (2008) cuyo estudio ubicó el uso de sustancias como parte de la identidad psicosocial de los ravers, a través de la afiliación a unas prácticas juveniles de consumo, cargando de significación social y cultural a estos fármacos de interacción.

Así mismo, Hormigos y Cabello (2004) infieren la creación de identidades a partir de la adscripción personal a la cultura musical, como muestra de la estrecha relación existente entre la juventud con el mercado de consumo y los encuentros nocturnos con la música. Donde es importante resaltar que dicho estudio se relaciona con esta investigación, en la medida en que se comprende cómo las experiencias que viven los jóvenes en la fiesta y las concepciones que tienen sobre aspectos inherentes al consumo, como el goce, el buen viaje, la euforia e incluso el mal viaje, se construyen desde la subjetividad. Motivo por el cual, desde las coincidencias en los hallazgos, en la presente investigación no es posible generalizar un patrón único de emociones, vivencias o consecuencias que pueden resultar del consumo de drogas en la fiesta. Contrastando que, los jóvenes desarrollan una ética y una estética, con las que pueden compartir con el resto del grupo, a la vez que tienen una identidad diferenciada de los mismos.

Ahora bien, se hallaron estrategias de mitigación de daño que no se habían registrado en otros estudios como el de Nateras (2001) cuyo informe propone que las autoridades de salud de los países tendrían que informar a los jóvenes asistentes a las fiestas electrónicas de una manera sincera, explícita y objetiva qué son las drogas de síntesis, efectos, peligros y demás aspectos relacionados a su ingesta. Estrategia que no fue evidenciada en la presente investigación, dado que solo una de las 12 personas entrevistadas mencionó a los entes gubernamentales como agentes implicados en los saberes previos sobre riesgos de consumo.

Teniendo claro a partir de lo anterior que, las nuevas estrategias de protección emergentes de esta investigación están encaminadas hacia tener claro qué comer o no comer dependiendo de la droga a utilizarse, el cuidado y asistencia a otros, donde se logró captar que los jóvenes consideran de gran importancia utilizar la comunicación con el grupo primario de asistentes a la fiesta para generar lazos a los cuales puedan acudir en caso de percibir peligro, lo cual puede ser fortalecido como estrategia a largo plazo.

Además de ser notorio que, factores como la susceptibilidad y la severidad percibidas frente a la adicción y/o la sobredosis fueron escasas, se perciben como un aspecto que está latente, pero tiene una posibilidad de suceder más basada en el azar del momento que en patrones de riesgo generalizados provocados por la conducta de consumo. Conclusión semejante al estudio realizado por Beselia, Kirtadze y Otiashvili (2019) en el que sus participantes

	<b>PLANTILLA TRABAJO DE GRADO FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES</b>	Código: F-DO-0029 Versión: 01 Página 69 de 82
-----------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------

manifestaron una falta de conocimiento preciso y confiable sobre los efectos adversos de las drogas, no identificaron los signos de peligro de sobredosis y las estrategias de respuesta hacia la probabilidad de experimentarla por parte propia o de otros.

Para concluir, los resultados arrojados por la presente investigación pueden servir como insumo para crear nuevas estrategias de prevención y mitigación del daño; procurando ir más allá de generar estadísticas, respaldar las ya establecidas o juzgar el consumo. Es por ello que, promoviendo la comprensión y conocimiento de los significantes que componen la cultura techno, a su vez se logra corresponder a las necesidades de los jóvenes que la integran, buscando la promoción en la autolimitación del consumo y, por ende, vivir el rave de una manera más sana, obteniendo como consecuencia la disminución del riesgo en las diferentes esferas de la salud.

Esto sin olvidar que, partiendo del modelo de creencias en salud, se aclara que a partir de una percepción de poca susceptibilidad y poca severidad por parte de los jóvenes alrededor de la ingesta de drogas, va a ser menos probable que se adopten las medidas de autorregulación, tal como lo mencionan Norman & Conner (2017) al hablar de la forma en que se personaliza el riesgo según las características o las conductas de una persona, apareciendo cogniciones y creencias desde del consumo, que tienen que ver con la subjetividad de quien se relaciona con estas sustancias.

**Limitaciones:** No fue posible hacer las entrevistas presencialmente, ni las observaciones de campo, dadas las circunstancias de contingencia por la pandemia del Covid-19 por la cual se suspendieron todos los eventos que implicaran aglomeraciones.

## 8. Conclusiones

Al buscar hacer una descripción sobre las prácticas del consumo de drogas sintéticas en los jóvenes entre los 18 y los 30 años pertenecientes a la cultura techno en el Valle de Aburrá, se concluye que para esta población existe una relación estructural y directa entre la ingesta de este tipo de sustancias psicoactivas y la fiesta techno. Dado que, a lo largo de la investigación se pudo evidenciar que todos los asistentes a este tipo de encuentro coinciden en que ven este espacio como una oportunidad para experimentar nuevas sensaciones y vivir experiencias significativas ya sea a nivel introspectivo o recreativo, en las que por medio del consumo se alcance un mayor goce de la música, y de no hacerlo no disfrutarían la experiencia con la misma intensidad ni podrían permanecer en toda la duración de la fiesta o el festival.

Teniendo en cuenta las características encontradas sobre las percepciones en cuanto a las consecuencias que puede traer el consumo de drogas de síntesis en la fiesta techno en los jóvenes entre los 18 y los 30 años pertenecientes a la cultura techno en el Valle de Aburrá; en términos de severidad y susceptibilidad percibida hacia las adicciones y la sobredosis, se concluye que la mayoría de esta población tiene claridad en los riesgos inherentes a las prácticas de consumo de este tipo de sustancias psicoactivas a nivel tanto físico como mental, se reconocen los peligros que pudiesen desencadenar, pero a su vez, ello pasa a un segundo plano al aceptar que dicha práctica ha sido naturalizada en este contexto, motivo por el cual se evidencia que el conocer los riesgos no es impedimento para tener un consumo activo en el encuentro con la música, y suelen atribuir la susceptibilidad al azar o a características de la personalidad del consumidor.

Al hacer un análisis sobre las percepciones alrededor de las estrategias de protección del daño frente al consumo de drogas de síntesis en la fiesta techno en los jóvenes entre los 18 y los 30 años pertenecientes a la cultura techno en el Valle de Aburrá, se concluye que en términos de barreras percibidas, beneficios percibidos y propia capacidad de organizar y ejecutar los cursos de acción necesarios para gestionar las situaciones posibles, aparecen concepciones superficiales respecto a cómo afrontar de manera asertiva el consumo en este contexto, y a su vez las posibles consecuencias que se pueden desencadenar fuera de éste. Dado que, a pesar de estar de acuerdo con la autolimitación como estrategia de protección, no se evidencia que esta ejecutada por los

jóvenes al momento de estar involucrados con la sustancia al interior de la fiesta, esto como resultado de la poca consciencia que puede generar el estar bajo los efectos, y como consecuencia tener o no la potestad de decidir hasta donde llegar en la ingesta de las drogas.

	<b>PLANTILLA TRABAJO DE GRADO FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES</b>	Código: F-DO-0029 Versión: 01 Página 72 de 82
-----------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------	-----------------------------------------------------

### Referencias

- Alcántara, G. (2008). La definición de salud de la Organización Mundial de la Salud y la interdisciplinariedad. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*, 9 (1), 93-107.
- Arias, F. Patiño, C. Mesa, P. Marín, A. & Cano, V. (2008). La rumba electrónica: Diversión y otros consumos. Hacia una perspectiva comprensiva. *Análisis* (7), 57-71.
- Asociación Americana de Psiquiatría (2014). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM-5)* (Quinta edición). Madrid: Editorial Médica Panamericana
- Barrio, I. González, J. Padín, L. Peral, P. Sánchez, I. y Tarín, E. (s.f.). *Métodos de investigación educativa. Estudio de casos*. Universidad Autónoma de Madrid. Recuperado de [https://www.academia.edu/23373978/M%C3%A9todos\\_de\\_investigaci%C3%B3n\\_educativa\\_EL\\_ESTUDIO\\_DE\\_CASOS](https://www.academia.edu/23373978/M%C3%A9todos_de_investigaci%C3%B3n_educativa_EL_ESTUDIO_DE_CASOS)
- Beselia, A., Kirtadze, I., & Otiashvili, D., (2019). Nightlife and Drug Use in Tbilisi, Georgia: Results of an Exploratory Qualitative Study, *Journal of Psychoactive Drugs*, DOI: 10.1080/02791072.2019.1574997
- Caicedo, J., Berrouet, M., & Saldarriaga, J. (2016). 4-bromo-2,5-dimetoxifeniletamina (2CB) un riesgo en nuestro medio: serie de casos. *Medicina U.P.B*, 35(2), 139-143.
- Camarotti, A. & Kornblit, A. (2005). Representaciones Sociales y Prácticas de Consumo del Éxtasis. *Convergencia*, 12(38), 313-333. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-14352005000200313&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-14352005000200313&lng=es&tlng=es).
- Caudevilla, F. (s.f.). Drogas: Conceptos generales, epidemiología y valoración del consumo. Recuperado de <http://www.comsegovia.com/pdf/cursos/tallerdrogas/Curso%20Drogodependencias/Drogas,%20conceptos%20generales,%20epidemiologia%20y%20valoracion%20del%20consumo.pdf>

Colegio Colombiano de Psicología (2009). Deontología y bioética del ejercicio de la psicología en Colombia. Bogotá, Colombia.

Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas (CICAD), Organización de los Estados Americanos (OEA). (2019). Informe sobre el Consumo de Drogas en las Américas 2019, Washington, D.C.

Díaz, L. Torruco, Uri. Martínez, M. & Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación médica*, 2(7), 162-167.

Diehl, A., Cordeiro, D. C., & Laranjeira, R. (2010). *Tratamentos Farmacológicos para Dependência Química: Da Evidencia Científica à Prática Clínica*. São Paulo: Editora Artmed Grupo A.

Échele Cabeza. (2018, Enero 13). LSD. Recuperado de <https://www.echelecabeza.com/lsd/>

Erazo, E. (2005). Emergencia de la “cultura electrónica” entre los jóvenes colombianos. *Revista Académica e Institucional de la UPCR*, (73), 98-109.

Erazo, O. (2018). Consumo de drogas en adolescentes. Elementos de reflexión conceptual. *Revista de Educación y Desarrollo Social*, 12(2), 15–31.  
DOI: <https://doi.org/10.18359/reds.4357>

Espinal, J. & Calderón, G. (2018). Prevención de drogas. Buenas prácticas de trece programas de Colombia. *Revista Ciencias de la Salud*, 16(3), 531-546. DOI:  
<http://dx.doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/revsalud/a.7269>

Fernández, F. (2016). *Historia natural de 78 enfermedades: Manual gráfico*. México: El Manual Moderno.

Fernández, F., Lozano, Ó., & Rojas, A. (2013). Raves y consumo de drogas desde una perspectiva epidemiológica y psicosocial: una revisión bibliográfica sistemática. *Adicciones*, 25(3), 269-279. Recuperado de <https://www.adicciones.es/index.php/adicciones/article/view/55>

Fox, J., Smith, A., Yale, A., Chow, C., Alaswad, E., Cushing, T., & Monte, A., (2017). Drugs of Abuse and Novel Psychoactive Substances at Outdoor Music Festivals in Colorado, Substance Use & Misuse, DOI:10.1080/10826084.2017.1400067

Gallego, C. Patiño, G. Arias, F. & Cano, V. (2008). Consumo de éxtasis y búsqueda de armonía: referentes de una identidad juvenil. *Psicología desde el Caribe*, (21), 32-63. Recuperado de <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/psicologia/article/view/904>

Gamella, J. & Álvarez, A. (1999). *Las rutas del éxtasis*. Barcelona: Ariel.

Gilbert, J. & Pearson, E. (1999). *Cultura y políticas de la música dance: Disco, hip hop, house, techno, drum'n bass y garage*. Barcelona, España. Ediciones Paidós Ibérica, S.A.

Gochman, D. (1997). *Handbook of Health Behavior Research I Personal and Social Determinants*. University of Louisville, Kentucky

Gómez, D. (2015, enero 22). Fiesta y drogas en el contexto urbano: otras búsquedas. Échele Cabeza [en línea]. Recuperado de: <http://www.echelecabeza.com/fiesta-y-drogas-en-el-contexto-urbano-otras-busquedas/>

Glanz, K., Rimer, B., Viswanath, K. (2008). *Health Behavior and Health Education: Theory, Research and Practice*. Estados Unidos: Jossey-Bass Inc.

Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, M. (2014). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw Hill.

Hofmann, A. (1980). *LSD. Cómo descubrí el ácido y qué pasó después en el mundo*. Barcelona: Gedisa. Recuperado de <https://maps.org/images/pdf/mpc-sp.pdf>

Hormigos, J. & Cabello, A. (2004). La construcción de la identidad juvenil a través de la música. *Revista Española de Psicología*, 4, 259-270. Recuperado de <https://recyt.fecyt.es/index.php/res/article/view/64973>

Íñiguez, L. (2001). Identidad: De lo Personal a lo Social. Un Recorrido Conceptual. En Eduardo Crespo, *La constitución social de la subjetividad*. Madrid: Catarata, 209 – 225.

Laespada, M. Arostegui, S. & Iraurgi, L. (2004). Factores de riesgo y de protección frente al consumo de drogas: hacia un modelo explicativo del consumo de drogas en jóvenes de la CAPV. Gobierno Vasco, Servicio Central de Publicaciones. España.

Lozano, Ó. Bilbao, I. Rojas, A. Vidal, C. Vergara, E. & González, F. (2012). Efectos asociados al policonsumo de drogas en fiestas rave. *Salud y drogas*, Alicante, España. 12(1), 35-56.

López, J. (2018). Las causas que pueden desencadenar el mal viaje con psicodélicos. *Plantasmaestras.net* de <https://plantasmaestras.net/wp-content/uploads/2018/10/CAUSAS-DE-UN-MAL-VIAJE-JOSE-LUIS-LOPEZ.pdf>

Mazloomly Mahmoodabad, S. S., Khoshab, S., Sohrabi Vafa, F., Fallahzadeh, H., & Yassini Ardekani, S. M. (2017). The Effect of Health Education based on Health Belief Model on Preventive Actions of Synthetic Drugs Dependence in Male Students of Kerman, Iran. *Social Behavior Research & Health*, 1(2), 100–107.

Ministerio de Salud. (2015, Septiembre). Encuesta Nacional de Salud Mental 2015. Bogotá D.C.

Ministerio de Salud. (2014, Junio). Estudio Nacional de consumo de sustancias psicoactivas en Colombia 2013. Bogotá D.C.

Ministerio de Salud (1993, octubre 4). Resolución Número 8430 de 1993. Bogotá D.C.

Montenegro, L. (2009) El éxtasis del mundo Rave. Género y mimesis en el análisis de culturas juveniles (Tesis de maestría) Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.

Moreno, E. & Gil, J. (2003). El Modelo de Creencias de Salud: Revisión Teórica, Consideración Crítica y Propuesta Alternativa. I: Hacia un Análisis Funcional de las Creencias en Salud. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 3(1), 91-109.

Morris, V. & Rojas, D. (2020, marzo 23). 2cb vs “tusibi” (color o mal llamada cocaína rosada). Échele Cabeza [en línea] Recuperado de <https://www.echelecabeza.com/2cb-vs-tusibi-color-o-mal-llamada-cocaina-rosada/>

- Nateras, A. (2001). Jóvenes urbanos y drogas sintéticas: los espacios alterados. *El Cotidiano*, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco Distrito Federal, México 18(109), 28-36.
- Norman, P., & Conner, M. (2017). Health Behavior. En *Reference Module in Neuroscience and Biobehavioral Psychology* (p. B9780128093245050000). Elsevier.  
<https://doi.org/10.1016/B978-0-12-809324-5.05143-9>
- ODC (2014, octubre 16). “Cada 6 días se crea una droga sintética”: Minjusticia. Observatorio de Drogas de Colombia de <http://www.odc.gov.co/POL%C3%8DTICA1/Pol%C3%ADtica-Internacional/Calendario-Politica/ArtMID/3507/ArticleID/106/%E2%80%9CCada-6-d237as-se-crea-una-droga-sint233tica%E2%80%9D-Minjusticia>
- Ospina, M. (2004). Ágapes urbanos. Una mirada sobre el vínculo entre música electrónica y communitas en la ciudad de Bogotá. *Tabula Rasa*, (2),189-212.
- Palamar, J., Acosta, P., & Cleland, C., (2017): Attitudes and Beliefs About New Psychoactive Substance Use Among Electronic Dance Music Party Attendees, Substance Use & Misuse, DOI: 10.1080/10826084.2017.1327980
- Pereiro, C. (2006). Monografía Patología Orgánica en Adicciones. *Adicciones*, 18(1), 1-284.
- Rojas, D. (2018, enero 29). “¿me puedo quedar en el viaje?”. Échele Cabeza de <http://www.echelecabeza.com/me-puedo-quedar-en-el-viaje/>
- Romaní, O. & Sepúlveda, M. (2005). Estilos juveniles, contracultura y política. *POLIS, Revista Latinoamericana*, (11),1-19. Recuperado de <https://journals.openedition.org/polis/5769>
- Romero, J. (2014, Abril 25). Motivación de los ravers en el rave ATMOSPHERE VIII. Tesis de Licenciatura. Universidad Autónoma del Estado de México. Recuperado de <http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/65039/Motivaciones%20de%20los%20ravers-split-merge.pdf?sequence=3&isAllowed=y>

 <p>INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENIGADO</p> <p>Ciencia, educación y desarrollo Vigilada Mineducación</p>	<p><b>PLANTILLA TRABAJO DE GRADO FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES</b></p>	<p>Código: F-DO-0029</p> <p>Versión: 01</p> <p>Página 77 de 82</p>
--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	----------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------------

Susta, S. (2019). Consumos de drogas sintéticas y discursos cerebrales en la movida electrónica de Buenos Aires. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 17(1), 61–74.

UNODC (2019) Resumen conclusiones y consecuencias en materia de política. Informe mundial sobre las drogas. Recuperado de [https://wdr.unodc.org/wdr2019/prelaunch/WDR2019\\_B1\\_S.pdf](https://wdr.unodc.org/wdr2019/prelaunch/WDR2019_B1_S.pdf)

Voirol, J. (2006) Ritmos electrónicos y raves en la mitad del mundo. Etnografía del fenómeno tecno en Ecuador. *Íconos: revista de ciencias sociales*, (25), 123-135.  
DOI: <https://doi.org/10.17141/iconos.25.2006.172>

 <p>INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO</p> <p>Ciencia, educación y desarrollo Vigilada Mineducación</p>	<p><b>PLANTILLA TRABAJO DE GRADO</b> <b>FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES</b></p>	Código: F-DO-0029
		Versión: 01
		Página 78 de 82

## Anexos

### Anexo 1. Consentimiento informado.



Creencias sobre el consumo de drogas sintéticas en los jóvenes pertenecientes a la cultura techno en el Valle de Aburrá

### CONSENTIMIENTO INFORMADO

**Objetivo de la investigación:** El presente proyecto de investigación tiene como objetivo identificar cuáles son las creencias sobre el consumo de drogas sintéticas en los jóvenes entre los 18 y los 30 años pertenecientes a la cultura techno en el Valle de Aburrá, a partir del Modelo de Creencias en Salud.

**Participación:** Su participación consistirá en responder unas preguntas en una entrevista semiestructurada, lo cual se tarda alrededor de una hora.

**Beneficios:** Buscar la autolimitación y el consumo para evitar el consumo de drogas sintéticas en los jóvenes que asisten a la fiesta techno en el Valle de Aburrá.

**Confidencialidad:** De acuerdo con la resolución 8430 del Ministerio de Salud, donde en toda investigación en la que el ser humano sea sujeto de estudio, deberá prevalecer el criterio del respeto a su dignidad y la protección de sus derechos y su bienestar. Además, se protegerá la privacidad del individuo, sujeto de investigación, identificándose sólo cuando los resultados lo requieran y éste lo autorice.

**Declaración del participante:** Declaro que todos los aspectos del presente consentimiento me han sido explicados, todas las preguntas que he tenido han sido contestadas y he sido motivado a preguntar acerca de todos los aspectos de esta investigación. También se me ha explicado la libertad de retirar mi consentimiento en cualquier momento.

Firmando este formato, yo estoy de acuerdo con participar voluntariamente en esta investigación.

 <b>INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENIGADO</b> Ciencia, educación y desarrollo Viglada Mineducación	<b>PLANTILLA TRABAJO DE GRADO FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES</b>	Código: F-DO-0029
		Versión: 01
		Página 79 de 82

**Participante:**

Nombre (en letra clara)	Lugar y fecha (día/mes/año)	Firma
-------------------------	-----------------------------	-------

**Declaración del investigador:**

Yo \_\_\_\_\_ y \_\_\_\_\_ en calidad de investigador, certifico que le he explicado al participante la naturaleza y el objetivo de la investigación, he respondido sus preguntas y que él o ella entienden en qué consiste su participación y los posibles riesgos y beneficios implicados.

Hago constar con mi firma: \_\_\_\_\_

**Estudiantes investigadores:**

- Ana María Quiceno Londoño, correo electrónico: anaquiceno26@gmail.com
- Melissa Mejía Restrepo, correo electrónico: melimrpo22@gmail.com

**Asesora:** Verónica Córdoba Sánchez, Psicóloga, MSc. Correo electrónico: vcordobas@correo.iue.edu.co, celular: 304 45813773.

**Anexo 2. Guía de entrevista para su validación por expertos.**

A continuación, encontrará una lista de preguntas desarrolladas a partir de cada objetivo específico del proyecto de investigación. Por favor califique de 0 a 5 la adecuación a este objetivo, así como la adecuación gramatical. En la columna de Observaciones puede indicarnos sus sugerencias y comentarios y en la columna Válido por favor escribir Si o No de acuerdo con si considera que la pregunta es válida.

		Adecuación al área (0 - 5)	Adecuación gramatical (0 - 5)	Observaciones	Válido SI/NO
Objetivo específico	Pregunta				
1. Describir las prácticas de la	¿Cómo conociste la cultura techno?				

cultura techno y el consumo de drogas sintéticas en los jóvenes entre los 18 y los 30 años de edad pertenecientes a esta cultura en el Valle de Aburrá.

¿Hace cuánto asistes a la fiesta techno?

¿Qué línea del techno sueles escuchar?

¿Cuáles son las razones por las que asistes a los toques de techno? ¿Qué elementos encuentras atractivos de los toques de techno?

¿Con que frecuencia asistes a las fiestas de techno?

¿Qué entiendes por cultura rave?

¿Que representa para tu vida pertenecer a esta cultura?

¿Contemplarías la posibilidad de pedir dinero prestado para poder asistir a un toque de techno?

¿Qué beneficios o problemas trae ser partícipes de la fiesta techno?\*

¿Consideras que hay relación entre las fiestas techno y el consumo de drogas sintéticas? ¿Cuál es esa relación?

¿Consumes sustancias psicoactivas en la fiesta?

¿Qué sustancias psicoactivas consumes?

¿Con qué frecuencia las consumes?

¿Combinas sustancias psicoactivas?

¿Qué cantidad de sustancias psicoactivas sueles consumir en una fiesta?

¿Cómo te sientes bajo el efecto de la sustancia?

¿Según tu propia experiencia cuales son las características que tiene un buen viaje?

	<p>¿Según tu propia experiencia cuáles son las características que tiene un mal viaje?</p> <hr/> <p>¿Según tu propia experiencia cuáles son las causas que pueden desencadenar un mal viaje?</p> <hr/> <p>Algunas personas consideran necesario consumir sustancias psicoactivas para disfrutar de la fiesta ¿Tú qué piensas sobre eso?</p> <hr/> <p>¿Cómo es la experiencia de la fiesta sin drogarse?</p> <hr/> <p>¿Contemplarías la posibilidad de pedir prestado dinero para consumir sustancias?</p>
<p>2. Caracterizar las percepciones sobre las consecuencias del consumo de drogas de síntesis en la fiesta techno en los jóvenes entre los 18 y los 30 años pertenecientes a la cultura techno en el Valle de Aburrá, en términos de severidad percibida y susceptibilidad percibida hacia las adicciones y la sobredosis.</p>	<p>¿Conoces los riesgos de consumir drogas sintéticas?</p> <hr/> <p>¿Tú o alguna persona que conoces ha tenido una sobredosis por consumo de drogas de síntesis? ¿Cómo fue esa experiencia?</p> <hr/> <p>¿Qué tan alta es la probabilidad de tener una sobredosis por consumir drogas sintéticas?</p> <hr/> <p>Si experimentara una sobredosis ¿Qué impacto tendría esto en tu vida?</p> <hr/> <p>Si experimentara una adicción ¿Qué impacto tendría esto en tu vida?</p> <hr/> <p>¿Qué tanto considera que su consumo es una adicción?</p> <hr/> <p>¿Qué consecuencias crees que ese consumo te va a traer a corto, mediano o largo plazo?</p> <hr/> <p>¿Consideras que consumir drogas de síntesis ha generado algún cambio en tu vida?</p> <hr/> <p>¿Podrías describir la diferencia en los efectos</p>

entre una droga y otra  
dentro de la fiesta?

3. Analizar las percepciones sobre las estrategias de protección del daño frente al consumo de drogas de síntesis en la fiesta techno en los jóvenes entre los 18 y los 30 años pertenecientes a la cultura techno en el Valle de Aburrá, en términos de barreras percibidas, beneficios percibidos y autoeficacia.

¿Cuáles estrategias de protección conoce para evitar un mal viaje?

¿Cuáles estrategias de protección conoce para evitar la adicción a las drogas sintéticas?

¿Qué pensaría de la estrategia de autolimitarme al consumir sustancias en cada fiesta?

¿Qué pensaría de la estrategia de hacer prueba con una pequeña dosis de la sustancia cada que me voy a drogar en una fiesta?

¿Qué tan capaz me siento de utilizar estrategias de protección para evitar la adicción las drogas de síntesis?

¿Qué tan capaz me siento de utilizar estrategias de protección para evitar un mal viaje?

¿Cómo me verían otros consumidores de la fiesta si utilizara estrategias para autolimitarme?

¿Qué pensarían los otros de mí si no consumo sustancias en la fiesta?